



Informe Estudio

“Necesidades humanitarias Personas Venezolanas con ingreso reciente a Chile”

Carolina Stefoni - Matías Jaramillo
Alfonso Urzúa - Gustavo Macaya
Josefina Palma - Aline Bravo
Carolina Díaz

Enero 2022



con el apoyo de



Índice

1. Introducción	3
2. Metodología	5
2.1 Participantes	5
Personas refugiadas y migrantes mayores de 18 años	6
Niñas, niños y adolescentes menores de 18 años	6
2.2 Instrumentos y análisis	6
2.3 Consideraciones éticas	7
3. Resultados	8
3.1 Colchane e ingresos irregulares. Contexto para el análisis	8
3.2 Necesidades población adulta mayores de 18	11
3.2.1 Características sociodemográficas	11
3.2.2 Trayectoria migratoria e ingreso a Chile en condiciones de mayor precariedad	13
3.2.3 Necesidades de protección	15
3.3 Niños, niñas y adolescentes migrantes	21
3.3.1 Condiciones de ingreso a Chile	21
3.3.2 Necesidades en el caso de niños y niñas	22
3.3.3 Adolescentes	31
3.3.4 Percepción encuestadores	36
4. Propuestas	36
5. Bibliografía	47

1. INTRODUCCIÓN

La aguda crisis económica, política y social que atraviesa Venezuela ha generado un incremento sin precedentes de personas que buscan emigrar desde su país de origen. El reciente informe de la Plataforma Nacional de Coordinación para la Respuesta a los Venezolanos (R4V) cifra en un poco más de 6 millones en vez número de venezolanos residiendo en un país distinto, y de ellos cerca del 85% se encuentra en algún país de América Latina (Plan de Respuesta a Refugiados y Migrantes 2022, RMRP de su sigla en inglés). La magnitud de este movimiento de personas plantea innumerables desafíos a los distintos países de la región, así como a la coordinación internacional e inter-agencial para avanzar en la búsqueda de respuestas coordinadas frente a la crítica situación en la que se encuentran las y los venezolanos a lo largo de América Latina.

Por otra parte, han pasado dos años desde que se decretó la pandemia por COVID y que ha impactado la vida de prácticamente todas las personas del planeta. Los efectos económicos devastadores para muchos refugiados y migrantes en los distintos países de recepción, ha agravado la vulnerabilidad en la que se encontraban. Esta situación actúa como un nuevo factor de presión migratoria en la medida que deriva en la búsqueda de nuevos lugares que puedan ofrecer mejores perspectivas.

El cierre de las fronteras terrestres, cuyo argumento ha estado asociado a la necesidad de reducir los riesgos de ingreso de personas contagiadas, se ha traducido en una nueva barrera a la movilidad de las personas, cuestión que a su vez implica un mayor nivel de riesgos para avanzar en la ruta migratoria. Este cierre de fronteras refuerza una serie de medidas y políticas anteriores a la pandemia que ya hacían muy difícil el ingreso de las personas de manera regular, como es el caso de la Visa de Responsabilidad Democrática implementada por Chile en 2018 y las dificultades para ser reconocidos como personas refugiadas.

En el caso de Chile el informe de la R4V proyecta al 2022 un total de 562.000 personas venezolanas en el país, de los cuales 481 mil estarían en condiciones de necesidad (RMRP, 2022). Una posible explicación de esta situación es que el grupo de venezolanos/as que ha ingresado desde 2020 en adelante lo han hecho bajo condiciones muchísimo más precarias que quienes arribaron antes de esta fecha, y por tanto, podrían enfrentar mayores dificultades para iniciar un proceso de inserción social. Ello puesto que el cierre de fronteras generó el incremento de ingresos por pasos no habilitados, lo que bajo las actuales condiciones de la política migratoria, supone la casi total imposibilidad para regularizar los papeles (Thayer et al., 2020).

Contar con una visa para permanecer en el país es la condición básica para optar a trabajos mejor remunerados, evitar situaciones de explotación y acceder a todos los derechos que la población local en igualdad de condiciones. Por tanto, existen legítimas dudas respecto de las reales posibilidades de inserción social y acceso a derechos que tendrá la población que ha ingresado por pasos no habilitados en los últimos años al país.

El ingreso por pasos no habilitados no es algo nuevo. Distintos estudios daban cuenta de ello desde hace algún tiempo (Liberona et al., 2021), sin embargo la magnitud que se observa desde el 2020 a la fecha no tiene precedentes (Servicio Jesuita a Migrantes, 2021). Esta situación deja al descubierto una realidad extremadamente compleja, de gran vulnerabilidad y mayores riesgos para la vida de las personas, y que tiene su epicentro en la localidad de Colchane, en la frontera norte de Chile con Bolivia. Información de la Policía de Investigaciones (PDI) da cuenta de este aumento. Si en 2019 entraron 8.048 personas en esta situación, en 2020 la cifra se había duplicado a 16.848, y a septiembre de 2021 se contabilizaban 33.503 personas (La tercera, 5 nov 2021).

La información sobre las condiciones de las personas migrantes y refugiadas entrando a Chile por pasos no habilitados es escasa y dificulta caracterizar y comprender la envergadura de esta situación. Por esta razón, el presente estudio busca aportar con una caracterización de lo que ocurre en este cruce en específico. Se trata de una primera fotografía que pone especial atención a las necesidades que enfrentan estas personas de modo de orientar la entrega de apoyos y ayudas que brindan actores nacionales e internacionales de respuesta humanitaria y otras agencias del Sistema Internacional de Naciones Unidas. Dada la imposibilidad de contar con el universo de población que se encuentra en esta situación, el estudio se plantea de carácter exploratorio y no representativo. En la medida en que se puedan realizar investigaciones similares a la propuesta en espacios temporales distintos, será posible comprender las variaciones y continuidades de esta realidad.

El estudio sobre necesidades humanitarias de la población con ingreso reciente busca ofrecer orientaciones y herramientas necesarias para apoyar una respuesta que permita cubrir las principales necesidades que ellos y ellas enfrentan. En consecuencia, el objetivo central es realizar una evaluación en base al análisis de necesidades de la población que ha cruzado por pasos no habilitados en el último mes y generar una priorización de necesidades a atender por parte de los actores de respuesta humanitaria. Para ello, los objetivos específicos son:

- Realizar una caracterización de la población que cruza por pasos no habilitados en Colchane (frontera norte de Chile con Bolivia) de acuerdo a indicadores sociodemográficos y de trayectoria migratoria.
- Realizar un diagnóstico en base al análisis de necesidades en las siguientes dimensiones: protección (acceso al territorio, registro y documentos, protección de la niñez, violencia de género, trata y tráfico); salud; necesidades básicas (albergue, seguridad alimentaria, agua, saneamiento e higiene); educación e integración (trabajo y cohesión).
- Identificar las principales necesidades acordes a los perfiles migratorios en base a género, edad, migración en familia, grupo o solitaria y experiencia migratoria previa.

Este estudio recoge información sobre dos grupos sociales distintos. Los y las adultos que ingresan de manera irregular en el último tiempo y los menores de 18. La inclusión de este segundo grupo de población nos permite dimensionar lo que significa esta crisis humanitaria para los niños, niñas y adolescentes migrantes.

El informe se divide en 4 secciones. La primera parte entrega una introducción, seguida de la sección dedicada a la metodología. Aquí se incluye una breve descripción de los participantes en el estudio, una breve descripción de los instrumentos y las consideraciones éticas de la investigación. La tercera parte se refiere a los resultados. Aquí se entrega un primer contexto de la situación en Colchane, el que se desprende de las observaciones y notas de campo de este proyecto y de los resultados preliminares del proyecto Fondecyt N°1201130 “Migración venezolana en el Conosur. Cuando las puertas comienzan a cerrarse”. Luego se entregan los resultados para la población mayor de 18 años y más adelante los resultados de la población entre 8 y 18 años de edad. La cuarta sección entrega un resumen de las principales necesidades identificadas en el estudio y propuestas que buscan dar respuesta a dichas necesidades.

Agradecemos a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID) que financia el proyecto Fondecyt “Rutas y Trayectorias de migrantes venezolanos a lo largo de América del Sur” (N°1201130) y al Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (COES, ANID/FONDAP/15130009)

2. METODOLOGÍA

Este informe se elaboró con base a distintas estrategias metodológicas. En primer lugar, se aplicó una encuesta a una muestra no representativa de tipo intencionada a personas con ingreso reciente a Chile (máximo un mes) y que lo hubiesen hecho por Colchane. En segundo lugar, se aplicó una encuesta a menores de 18 y mayores de 8 años, con ingreso reciente y por paso no habilitado. En tercer lugar, se realizaron nueve entrevistas a actores claves en la Región de Tarapacá, entre los que destacamos al director de la Oficina migrante de la Municipalidad de Iquique, administradores del campamento transitorio en Colchane, miembros de organizaciones sociales y un administrador de una residencia sanitaria en Iquique. Las entrevistas fueron transcritas de manera literal. En cuarto lugar, se realizaron notas de campo por parte del equipo de investigación, las que se construyeron en base a las observaciones y conversaciones realizadas durante la aplicación de las encuestas.

Las encuestas y entrevistas se aplicaron en la ciudad de Iquique y en Colchane, específicamente al interior y en las inmediaciones del campamento transitorio ubicado en el complejo fronterizo. En la ciudad de Iquique se encuestó a personas ubicadas en distintos lugares: en la playa, en las cercanías del terminal de buses, al costado de la iglesia, en la calle y afuera de residencias sanitarias. El trabajo de terreno se llevó a cabo entre los meses de octubre y noviembre de 2021.

La elaboración de la encuesta así como el presente análisis se realizaron siguiendo estándares internacionales de evaluación de necesidades humanitarias que son adoptadas por los actores de respuesta humanitarias en Chile.

Este estudio constituye una primera fotografía de la situación que enfrentan las personas que ingresan de manera irregular. Son 190 casos de adultos y 54 niños, niñas y adolescentes (NNA), pero al no contar con información relativa al número de personas total que ingresa mensualmente en estas condiciones, la representatividad se vuelve una labor virtualmente imposible. De hecho, las personas encuestadas responden a un tipo específico de ingreso, esto es quienes ingresaron al albergue transitorio dispuesto por el gobierno, y quienes se encuentran en Iquique (que pueden o no haber pasado por el albergue). Quedan fuera quienes ingresan por Colchane, pero no se detienen ni en el albergue ni en Iquique porque siguen directo a otras ciudades del país.

2.1 Participantes

Personas refugiadas y migrantes mayores de 18 años

Se encuestaron 190 participantes mayores de 18 años, de los cuales 76 son hombres (40,0%), 113 mujeres (59,5%) y 01 otro (0,5%). El rango de edad osciló entre los 17 y los 65 años, con un promedio de 33 años (DE=10,45). No existen diferencias significativas entre las medias de edad de hombres (31,07; DE=9,48) y mujeres (33,90; DE=10,98).

El 91,1% de los encuestados son de Venezuela (173 participantes), seguidos de 13 colombianos (6,8%) 3 peruanos (1,6%) y 1 haitiano (0,5%). Para efectos de este informe hemos tomado solo los casos de venezolanos/as.

De los participantes venezolanos, 68 son hombres (39,3%), 104 mujeres (60,1%) y 1 otro (0,6%). No existen diferencias significativas entre la media de edad de hombres (30,9; DE=9,85) y mujeres (33,4; DE=10,84).

Niñas, niños y adolescentes menores de 18 años

La encuesta a niños, niñas y adolescentes fueron aplicadas a un total de 54 niñas, niños y adolescentes extranjeros que cruzaron la frontera nacional chilena para ingresar de manera irregular. El total de las encuestas fueron aplicadas a NNA de nacionalidad venezolana. Del total de encuestas, 30 fueron realizados a hombres y 24 a mujeres, 4 de ellos se identifican como de algún pueblo indígena o afrodescendiente, 5 respondieron que tienen alguna discapacidad y 11 alguna enfermedad o problema médico crónico. Se identificaron NNA no acompañados. Destaca el caso de dos niñas menores de 18 años que viajaban con sus hijos pequeños y sin una persona mayor.

La distribución por edad es la siguiente: 8 años (1 caso), 10 años (2 casos), 11 años (5 casos), 12 años (8 casos), 13 años (13 casos), 14 años (6 casos), 15 años (5 casos), 16 años (6 casos), 17 años (6 casos) y 18 años (2 casos).

2.2 Instrumentos y análisis

En el caso de la encuesta a adultos construimos la siguiente matriz tomando algunos de los elementos descritos en el RMRP relativo a necesidades de personas en situación de movilidad forzada y/o refugio (Grupo de Trabajo para Refugiados y Migrantes - GTRM, R4V, 2021). Las necesidades consideradas son:

- Alojamiento
- Salud
- Necesidades alimentarias
- Educación
- Trabajo y recursos económicos
- Seguridad
- Integración y redes de apoyo
- Comunicación e información

El estudio no tuvo por objetivo cuantificar estas necesidades (algo que se hace desde el RMRP), sino más bien describir el tipo de necesidades que emergen en estas dimensiones.

En el caso de los NNA, el fundamento para aplicar un instrumento específico obedeció al aumento de la presencia de NNA que están ingresando a Chile y de los cuales no se conoce su punto de vista. La falta de información respecto de su situación, necesidades y motivaciones que impulsan su migración dificulta aún más la toma de acciones pertinentes por parte de las autoridades, sobre todo en aquellos casos de migración no acompañada o separada, en que su perfil migratorio no responde al proyecto de reunificación familiar, sino a un proyecto migratorio autónomo.

En este sentido, consideramos que un instrumento que resguardara su integridad, diseñado y aplicado bajo los estándares éticos de la investigación con NNA y que lograra levantar información para la elaboración de políticas públicas o acciones desde los organismos de los sistemas de protección de derechos humanos no sólo era deseable frente la escasez de información brindada por los mismos sujetos NNA no acompañados o separados, sino necesario.

La información obtenida a través de este instrumento complementa la información sobre infancia que proveyeron padres, madres y cuidadores encuestados y actores claves que se vinculan con los sistemas de protección de la infancia en Chile, respecto de los NNA en el marco del mismo proyecto.

El cuestionario final constó de 82 preguntas, de las cuales sólo 52 eran respondidas por NNA entre 8 y 13 años. Los niños mayores de 13 años respondían la versión completa.

Además de la caracterización, se incluyeron las siguientes dimensiones: Acceso a la salud, Actividad física y salud, Alimentación, Alojamiento, Condiciones de ingreso al país, Cuidados, Educación, Estado de ánimo y sentimientos, Identificación y determinación de la edad, Migración no acompañada y separada, Proyecciones, Redes en el país de destino, Riesgo de vulneración de derechos, Tiempo libre y Participación en actividades económicas (trabajo).

Se incluyeron las preguntas del índice PedsQL Inventario sobre Calidad de Vida Pediátrica Versión 4.0 Reporte de Adolescentes (edades 13-18).

Las preguntas fueron en su mayoría cerradas con alternativas y del tipo escala likert. Se incluyeron cinco preguntas abiertas para conocer sus deseos, necesidades y proyecciones.

2.3 Consideraciones éticas

Para la elaboración del instrumento aplicado a población adulta se consultaron distintas encuestas estandarizadas y se seleccionaron dimensiones de necesidades para población en movilidad y desplazamiento forzado.

Uno de los aspectos más críticos y que generó amplia reflexión en el equipo de investigación es la situación de vulnerabilidad de las personas a quienes se encuestaría. Las condiciones de alta precariedad y vulnerabilidad suponen un contexto difícil para solicitar que alguien destine 40 minutos a responder una encuesta. De ahí que las decisiones adoptadas siguieron los siguientes criterios.

- Capacitación a todo el equipo de investigación (investigadores y personal de apoyo en la aplicación de encuestas) sobre las condiciones en las que se encuentra esta población. Es necesario señalar que el mismo equipo hace parte de otras investigaciones donde también había recibido capacitaciones para responder frente a posibles situaciones de crisis derivadas de traumas.
- Portar en todo momento una credencial con nuestros nombres e identificador de la Institución que encargaba el estudio.
- Consentimiento informado visado por ACNUR.
- Compartir botellas de agua y snacks durante la entrevista. Dado el contexto de necesidades alimentarias que sabíamos que existía nos pareció muy difícil pedir a las personas que nos contestaran la encuesta cuando muchos de ellos no habían comido o tenían poca agua disponible. En caso de que tuviesen niños, les compartimos fruta, leche, y barritas de cereal. No se percibió que compartir agua o snacks con los entrevistados generara algún tipo de sesgo en las respuestas. Por el contrario, contribuyó a generar un espacio de confianza para que pudiesen contestar de manera más tranquila la encuesta.
- En el caso de Colchane, llegamos junto con una organización social que presta atención en ruta a personas que están en caminando hacia Iquique o esperando afuera del albergue. El personal de esa organización vestía una chaqueta que los hacía fácilmente identificables y diferenciables respecto del equipo que aplicaba la encuesta.
- Quienes aplicaron las encuestas entregaban folletos de información relativos a Iquique y las organizaciones que prestan ayuda a la población migrante. También fue recurrente que los encuestados consultaban sobre aspectos específicos. Estas preguntas eran respondidas por el equipo, quienes están al tanto de la política y las medidas migratorias.

La elaboración de una encuesta dirigida a NNA de ingreso reciente al país y que se encuentran en tránsito, pone en tensión permanente los principios éticos para la investigación centrada en NNA, especialmente el de beneficio y no maleficencia, dada la brevedad del tiempo destinado al terreno y al instrumento escogido para la recolección de datos referidos a sus necesidades.

Para asegurar estos principios adoptamos los siguientes criterios en la elaboración del instrumento:

- El cuestionario no incluiría preguntas que pudieran desencadenar emociones vinculadas a situaciones traumáticas vividas en el marco de la movilidad;
- El cuestionario incluiría preguntas con el objetivo expreso de fortalecer la percepción positiva de sí mismos y de proyectar escenarios positivos. Estas preguntas serían respondidas al final de la encuesta;
- El cuestionario incluiría una pregunta abierta para identificar alguna situación de riesgo de vulneración de derechos, con el objetivo de activar redes de protección.
- El cuestionario estaría dividido en dos partes: una dirigida a NNA entre 8 - 13 años y una segunda parte dirigida a adolescentes de 13 años en adelante.
- El equipo de encuestadoras estaría compuesto por personas con experiencia en el trabajo con infancia en movilidad y en las vulnerabilidades que la afectan;
- Para considerar los datos en el estudio, independientemente de contar con el consentimiento informado de alguno de los padres del NNA encuestado, los NNA responderían de manera voluntaria e informada, lo que quedará de manifiesto en un procedimiento de obtención de asentimiento informado.
- Consideraríamos a los NNA separados y no acompañados; es decir, invitamos a responder el cuestionario a NNA que no estaban a cargo de un adulto. En estos casos, consideramos su asentimiento como suficiente.
- El instrumento debería considerar dimensiones que, desde el enfoque de derechos humanos fueran necesarias de conocer para generar información que permita generar acciones para la protección urgente y garantía de sus derechos humanos en contexto de migración.
- El instrumento debía ser adecuado y pertinente para que los NNA puedan responder de manera informada, y adaptable a NNA que no sepan leer o escribir.

3. RESULTADOS

3.1 Colchane e ingresos irregulares.

El ingreso de personas refugiadas y migrantes de Venezuela comienza a crecer de manera sostenida en Chile a partir de 2015. El censo de 2017 ya registraba un incremento significativo de esta población, sin embargo es a partir de 2018 cuando este flujo crece al punto de transformarse en la primera mayoría a nivel nacional (INE-DEM, 2020). El inicio de la pandemia y el consecuente cierre de la frontera, así como la imposición de visas consulares para esta nacionalidad cambió las condiciones de ingreso. Hoy en día se produce un ingreso en

condiciones de extrema vulnerabilidad, por pasos no habilitados, la mayoría de ellos sin documentos y sin recursos económicos para sobrevivir los siguientes días (Stefoni et al., 2021).

La mayoría de estos ingresos se concentran en el paso Colchane, en la frontera norte de Chile con Bolivia. Colchane se ubica en el norte grande del país, en la provincia del Tamarugal, en la región de Tarapacá. Cuenta con una población de 1.728 personas, de acuerdo al censo 2017, con un índice de masculinidad de 123,4 y el 74,28% de su población se identifica con el pueblo aimara (Censo 2017). Este paso fronterizo se ubica en el altiplano a 4.000 msnm (mapa 1) y se caracteriza por las duras condiciones climáticas. En los meses de verano (enero y febrero) se presentan grandes lluvias, fenómeno climático conocido en Chile como “el invierno boliviano”. El intenso frío nocturno que contrasta con el calor del día, la altura, la falta de agua, comida y abrigo adecuados hacen de este cruce fronterizo el más difícil de realizar de acuerdo a las entrevistas y conversaciones sostenidas durante el trabajo de terreno. De hecho, a la fecha han muerto 19 personas desde el cierre de la frontera en marzo de 2020.

Mapa N°1: Colchane



Mapa elaborado por Beatriz Seguel para el Proyecto fondecyt N° 1201130

La ruta habitual de las personas que cruzan por Colchane es pasar desde Perú hacia Desaguadero, luego llegar a Bolivia y dirigirse a Pisiga, que es el primer poblado del lado boliviano. Desde Pisiga deben cruzar a Colchane. Si bien la distancia no es demasiada, el cierre de fronteras y el Plan Frontera segura obliga a las personas a tener que dar una vuelta más larga para evitar los controles de las fuerzas policiales y militares.

En la siguiente foto se observa una fila de personas que cruzan hacia el lado Chileno.



Autora: Aline Bravo. Proyecto Necesidades de población con ingreso por paso no habilitado

Ese recorrido se realiza por los bofedales, humedales que se desarrollan a gran altura (entre 3.200 y 5.000 msnm) y que se componen de plantas que forman cojines duros por donde pastan animales. Debajo de estos cojines de planta hay agua, muchas veces congelada y cuya profundidad varía de acuerdo al tipo de humedal. Es importante señalar que estos humedales son ecosistemas muy frágiles, aunque de gran importancia para la vida humana y no humana.

Uno de los principales problemas que enfrentan las personas que cruzan por este lugar es que la costra de planta puede ceder y la persona cae a un agua cercana a los cero grados. De ahí que hayan surgido los pasadores, personas de la zona que van guiando a grupos de caminantes para que no se pierdan y no caigan en el agua desde Pisiga (lado Boliviano) hasta Colchane (lado chileno). La situación se agrava durante la noche ya que las temperaturas caen bajo los cero grados. Al no contar con vestimentas adecuadas ni con condiciones corporales acomodadas a esta altura, se incrementa el riesgo de hipotermia, caídas, infartos y aumento de la presión sanguínea.

En muchos casos las personas que ingresan por Colchane tienen la intención de seguir camino al centro y sur del país para encontrarse con familiares o conocidos. De hecho, el presente estudio indica que de los adultos encuestados, el 85% (147 casos) señalaron saber la ciudad chilena en donde quieren establecerse. Las cuatro ciudades más nombradas fueron Santiago (83 menciones), Iquique (11 menciones), Concepción y Ovalle (7 menciones).

Ahora bien, no todas las personas que cruzan por Colchane, lo hacen de la misma manera. Existe un grupo de personas que ha contratado con anterioridad todo el paquete de viaje, lo que significa que cuentan con transporte que los recoge en Pisiga Carpa y los lleva hasta el lugar de destino previamente acordado. Dado que el ingreso es irregular, estos medios de transporte (buses piratas) son fiscalizados en la carretera y es habitual que los choferes los dejen abandonados en la mitad del camino.

Existe un segundo grupo que probablemente cuenta con menos recursos para contratar este servicio y que han llegado con sus propios medios al país. Hasta octubre de 2021 estas personas deambulaban en el poblado de Colchane a la espera de conseguir alguna forma para bajar a la ciudad de Iquique, algunos caminaban los 220 km que lo separan de la ciudad costera y otros realizaban una autodenuncia en la PDI, condición que había sido impuesta por las autoridades

para ser bajados en un bus dispuesto por la autoridad sanitaria. En octubre se abrió un albergue transitorio en el Control fronterizo lo que ha permitido dar cobijo y atención humanitaria a quienes llegan por sus propios medios a Chile.

En cualquier caso, cuando estas personas son trasladadas en bus a Iquique por la autoridad sanitaria, son trasladados a una residencia sanitaria para realizar cuarentena. El problema surge porque una vez cumplida la cuarentena, la gran mayoría de las personas no cuentan con los recursos para enfrentar los gastos cotidianos ni para seguir su viaje al centro y sur del país. Aquí juegan un rol central las organizaciones sociales y organismos internacionales como OIM y ACNUR que brindan apoyo con residencias, pasajes, orientación e información. Ahora bien, la demanda es enorme y los recursos son escasos por lo que la mayoría sigue viviendo en las calles mientras reúne algo de dinero para comer y poder comprar sus pasajes (resultados preliminares estudio Fondecyt 1201130).

Esta situación genera que muchas personas tengan que deambular en la ciudad, durmiendo en plazas, en las esquinas o en las playas de Iquique. En septiembre de 2021 la situación se hizo insostenible y generó un conflicto con la comunidad local que terminó en una marcha anti migración y en la quema de carpas y enseres de la población venezolana. La situación en Colchane es similar puesto que los habitantes de este poblado altiplánico han debido enfrentar una serie de situaciones para las cuales no existen recursos ni infraestructura. Ello continúa generando una serie de conflictos sociales que no han sido abordados.

La cobertura mediática de esta situación permitió mostrar las condiciones de vida y la crisis humanitaria de quienes recién habían ingresado al país. Ello llevó a que el gobierno tomara la decisión de abrir el albergue transitorio al que hacíamos referencia en Colchane, una medida que había sido solicitada en reiteradas oportunidades por la sociedad civil. Este albergue ubicado al interior del complejo fronterizo otorga asistencia humanitaria a las personas que llegan a Chile. Esta asistencia consiste en carpas para dormir, colchonetas y mantas, disponibilidad de baños y comida. Para ingresar al albergue se les realiza un test de antígenos. Al día siguiente carabineros realiza una constatación para verificar la relación de las madres con sus hijos o de las cuidadoras con los menores a su cargo. Luego se realiza una constatación de lesiones y se prioriza realizar la autodenuncia a mujeres con niños y niñas (notas de campo Proyecto Necesidades Humanitarias). Al día siguiente un bus los traslada a una residencia sanitaria en Iquique donde deben realizar la cuarentena requerida por la autoridad sanitaria. De acuerdo con las autoridades entrevistadas, la mitad de las personas que ingresan por Colchane, llegan al campamento transitorio. El resto lo hace por su propia cuenta, sin que quede registro de su presencia en Chile. La autodenuncia se realiza ante la Policía de Investigaciones y abre un proceso que puede terminar en la expulsión (sanción máxima), mientras que no hacerla significa que no queda registro alguno de su ingreso al país (Fondecyt 1201130).

Este es el contexto en el cual se realizó el presente estudio. La encuesta fue aplicada a personas que estaban dentro del albergue transitorio en Colchane y personas que se encontraban en Iquique y que habían ingresado hace máximo un mes al país.

3.2 Necesidades población adulta mayores de 18

3.2.1 Características sociodemográficas

La encuesta se aplicó a 190 personas mayores de 18 años, de los cuales 76 son hombres (40%), 113 mujeres (59,5%) y 1 otro (0,5%). El rango de edad osciló entre los 17 y los 65 años, con un promedio de 33 años (DE=10,45), 31 en el caso de hombres y 33 en el de mujeres.

El 91,1% de los encuestados son de Venezuela (173 participantes), seguidos de 13 colombianos (6,8%) 3 peruanos (1,6%) y 1 haitiano (0,5%). Este informe sólo considera las respuestas de

personas venezolanas. De los participantes venezolanos, 68 son hombres (39,3%), 104 mujeres (60,1%) y 1 otro (0,6%).

La Tabla 1 muestra la caracterización de los participantes según estado civil. El mayor porcentaje corresponde a personas que se encuentran en convivencia o unión libre (48,8%), seguido de solteros/as (34,3%) y casados/as (14,5%).

Tabla 1: Participantes según estado civil declarado

	Mujeres		Hombres		Total	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Soltera/o	30	28,8	29	43,3	59	34,4
Casada/o	16	15,4	9	13,4	25	14,5
Conviviente/Unión libre	55	52,9	28	41,8	84	48,8
Divorciada/o - Separada/o	3	2,9	1	1,5	4	2,3
Viuda/o	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total	104	100	67	100	172	100

Independiente del estado civil, la gran mayoría de quienes ingresan tienen entre 1 y 7 hijos (81,5 %, es decir 141 participantes). La información se distribuye de la siguiente manera:

Tabla 2: Número de hijos declarados

N° de hijos	Frecuencia	%
1,00	36	25,5
2,00	46	32,6
3,00	33	23,4
4,00	14	9,9
5,00	10	7,1
7,00	2	1,4
Total	141	100,0

Considerando como el total de hijos reportados un valor de 347 menores, 188 (54,2%) viajan con las personas encuestadas. El promedio de edad de los menores que viajan es de 7,6 años. Esta información estaría indicando que los adultos con hijos que ingresan de manera irregular al país tienden a viajar con los hijos menores, mientras que los mayores se quedarían en el país de origen o en el país donde se estaba residiendo antes de emigrar a Chile.

Si bien la encuesta no permite identificar con quienes se quedan estos niños, la información es clave desde el punto de vista de la política pública en al menos dos sentidos. En primer lugar, se trata de niños y niñas pequeños que requieren de apoyos en diversos sentidos, tanto en salud (física y mental), alimentaria como educacional. En segundo lugar, es esperable que las madres y padres deseen traer a los hijos mayores que quedaron en otro país, por lo que las políticas de reunificación familiar deben ser no sólo eficientes y rápidas, sino brindar los apoyos necesarios para que ésta se produzca de manera segura.

Con relación al nivel de estudios más alto alcanzado, tal como se puede apreciar en la tabla 3, a nivel de la muestra total, 1 de cada tres encuestados ha terminado como último grado la enseñanza secundaria, situación similar para hombres y mujeres. Nuevamente la población venezolana destaca por el alto nivel de calificación, y si bien esta tabla indica que el número de años de estudios es más bajo que la población venezolana que ha llegado con anterioridad (Silva Dittborn & Stefoni, 2020), sigue siendo una población con un 11,6% de educación universitaria completa y 35,8% de bachillerato completo (equivalente a la educación media en Chile).

Tabla 3. Participantes según nivel de estudios más alto alcanzado declarado.

	Mujeres		Hombres		Total	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Educación primaria incompleta	2	1,9	4	5,9	6	3,5
Educación primaria completa	7	6,7	7	10,3	14	8,1
Bachillerato (secundario) incompleto	18	17,3	14	20,6	32	18,5
Bachillerato (secundario) completo	40	38,5	21	30,9	62	35,8
Educación técnica incompleta	1	1,0	1	1,5	2	1,2
Educación técnica completa	10	9,6	7	10,3	17	9,8
Educación universitaria incompleta	14	13,5	6	8,8	20	11,6
Educación universitaria completa	12	11,5	8	11,8	20	11,6
Especialización en posgrado	0	0	0	0	0	0
Sin escolarización	0	0	0	0	0	0
Total	104	100	68	100	173	100

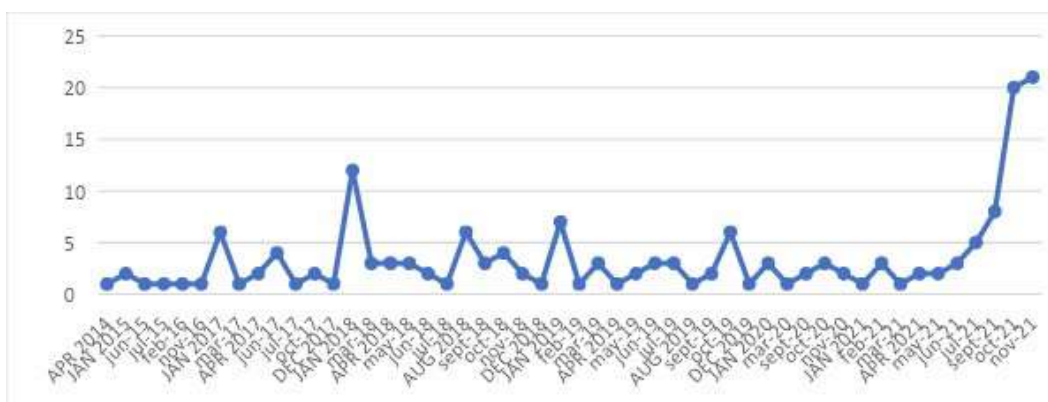
3.2.2 Trayectoria migratoria e ingreso a Chile en condiciones de mayor precariedad

Un aspecto que hemos detectado en investigaciones en curso es que el actual flujo migratorio de venezolanos hacia el país llega en condiciones de mayor precariedad. Esto está marcado al menos por tres elementos: a) un ingreso irregular producto del cierre de fronteras y la imposibilidad de obtener visas consulares, b) una ruta más riesgosa y costosa debido a las dificultades que genera no poder ingresar de manera regular a los distintos países que se encuentran en la trayectoria. De hecho, del total, 31 encuestados (17,9%) mencionan que pagaron a un tercero para entrar a Chile, con valores que van desde los US\$30 a los US\$1800, con una media de US\$230. Estos elementos determinan que el ingreso al país se realice con menos recursos económicos, sin papeles, en muchas ocasiones víctimas de robo, y con altos niveles de angustia y estrés; y c) trayectorias migratorias más largas ya que un porcentaje importante migró a otro país antes de llegar a Chile. En la encuesta realizada para este estudio, el 60% de los encuestados había salido con anterioridad al 2020 desde Venezuela, lo que quiere decir que han residido en otro país al menos durante un año antes de llegar al país. Muy probablemente las consecuencias económicas de la pandemia y el frágil proceso de inserción en esos países, ha sido un factor que ha gatillado la decisión de emigrar a un nuevo destino como Chile.

Con relación a las principales causas declaradas para salir de Venezuela, las cuatro principales razones declaradas son, en orden decreciente la búsqueda de trabajo, necesidades de tipo económica, sacar a la familia de la pobreza y finalmente estar en desacuerdo con el gobierno de turno. Estos resultados son coincidentes con la bibliografía especializada de Gandini et al., 2019; Koechlin & Eguren, 2018; y OIM, 2019. En una arista complementaria, las tres principales razones para haber elegido a Chile son, en orden decreciente, encontrar mejores oportunidades laborales y económicas, una vida más tranquila y segura y finalmente mejor acceso a servicios de salud.

De los encuestados, cerca del 40% salió de su país el 2021, principalmente entre los meses de octubre y noviembre (24%). Porcentajes menores comenzaron su proceso migratorio el 2014 (0,6%), 2015 (2,4%), 2016 (1,2%), 2017 (10%), 2018 (23,6), 2019 (17,8%) y 2020 (6,6%). El gráfico siguiente detalla la fecha de salida reportada desde Venezuela (Tabla 4)

Gráfico 1: Fecha reportada de salida de Venezuela



Quienes viajan directamente desde Venezuela pueden demorar una semana si lo hacen en bus y hasta dos meses si viajan de manera autogestionada y a pie (proyecto Fondecyt 1201130).

Con relación a la trayectoria de viaje desde que los participantes salieron desde Venezuela, los principales países previos al ingreso a Chile son Colombia y Perú (Tabla 6), con una estadía promedio de 10,5 meses en estos países. Cabe destacar que el Perú es el país donde el mayor porcentaje de encuestados declara haber intentado regularizar la permanencia antes de ingresar a Chile, cercano al 30%, lo que sin embargo no significa que hayan podido hacerlo.

Tabla 4: Tiempo promedio de estadía en otros países previo al ingreso a Chile.

País	Frec	%	Meses promedio estadía	Intentó regularizar	
				Frec	%
Colombia	140	80,9	10 +/- 16	34	19,7
Perú	139	80,3	11 +/- 15	51	29,5
Ecuador	122	70,5	4 +/- 10	18	10,4
Bolivia	111	64,2	1 +/- 7	9	5,2
Brasil	3	1,7	4 +/- 3	1	0,6
Argentina	2	1,2	0,5 +/- 0,7	1	0,6

Un aspecto crítico en este ingreso reciente es la ausencia de documentos. El mayor porcentaje de los encuestados cuenta con la cédula de identidad venezolana (90,2%) y sólo el 27% declara tener en su posesión el pasaporte. El mayor problema es que de este grupo, sólo el 7,5% señala tener este documento vigente (Tabla 5). La situación es crítica puesto que obtener un pasaporte venezolano en las actuales condiciones resulta prácticamente imposible, por lo que plantear como requisito para su regularización contar con este documento, deja a prácticamente la totalidad de esta población sin posibilidad de regularizar.

Tabla 5: Documentos en posesión de los encuestados declarados

	Lo tiene en su posesión		Está vigente	
	Si	%	Si	%
Pasaporte	46	26,6	13	7,5
Cédula de identidad emitida en su país de origen (DNI)	156	90,2	143	82,7
Cédula de identidad emitida en otro país	16	9,2	11	6,4
Partida/certificado de nacimiento	54	31,2	44	25,4
Residencia en otro país (PEP, etc)	24	13,9	13	7,5
Residencia en Chile/ Cédula de identidad chilena de residente	5	2,9	0	0
Constancia de autodenuncia - Tarjeta de extranjero infractor	19	11,0	7	4,0

Del total de encuestados, solo 6 (3,5%) han solicitado el reconocimiento de la condición de refugiado y 3 Visas (1,7%). Con relación al proceso de autodenuncia 27 personas (15,7%) ya lo ha hecho, 39 (22,7%) tiene pensado hacerlo, 6 (3,5%) conoce el proceso, pero no lo hará y 98 (57,0%) declara no conocerlo. El porcentaje restante (1,25) prefirió no responder.

Este dato también es relevante y denota la gran falta de información respecto de las opciones para regularizar.

De las personas encuestadas, la gran mayoría (87%) declararon viajar acompañadas. El número de acompañantes varía entre 1 (18%) hasta 8 personas (2,3%), siendo estos principalmente la pareja/cónyuge, hijos o algún otro familiar.

3.2.3 Necesidades de protección

En este apartado hemos seguido los estándares internacionales de evaluación de necesidades humanitarias que son adoptadas por los actores de respuesta humanitarias en Chile. Entendemos la importancia de cubrir todas las necesidades con el objeto de favorecer una estadía digna en los países de recepción, por lo que revisaremos cada una y especificaremos la situación en la que se encuentra este grupo.

a) Alojamiento

El 74,6% (129) de los encuestados declaró que no tenía un lugar donde dormir esa misma noche. Al preguntárseles donde habían dormido regularmente durante la última semana, 32 de ellos (18,5%) declaró haber pagado por un hostel, hotel o similar; 28 (16,2%) durmieron en albergues gratuitos; 85 (49,1%) durmió en carpas en espacios públicos y 23 (13,3%) en buses.

Al preguntárseles si ha pasado frío en las noches, 100 de los encuestados (57,8%) respondió que todas las noches, 23 (13,3%) la mayoría de las noches, 25 (14,5%) solo ocasionalmente, 8 (4,6%) casi nunca y 14 (8,1%) nunca. Es importante recalcar que el estudio se llevó a cabo en noviembre, mes que no es de los más fríos. La ausencia de ropa adecuada hace aún más difícil sobrellevar el frío.

El rango de personas que comparten el espacio que usualmente utilizan para dormir oscila entre 0 a 25, con una media de 6 personas (DE=4,6).

Con relación al suministro de agua, 15 encuestados (8,7%) declaran utilizar el agua de la red pública (red regular de cañería en el hogar), 47 (27,2%) el agua del grifo público, 107 (61,8%) comprar agua envasada, 5 (2,9%) usar agua de cañería, 1 (0,6%) agua de pozo y 27 (15,6%) consiguen el agua por otros medios (ayuda humanitaria, donaciones, aspersores de riego). Estas respuestas no son excluyentes, por lo que las personas pueden haber indicado más de una opción. Estos antecedentes indican la urgencia de diseñar estrategias que permitan dar cobijo a la población con ingreso reciente.

b) Salud

Autopercepción del estado de salud

Al preguntárseles por su estado de salud general, 24,3 % la evalúa entre los rangos mala y regular. Este porcentaje aumenta al preguntárseles solo por su salud física, donde en similar rango se auto-categorizan 52 personas (30%). En el caso de la salud mental, 50 personas (28,9%) evalúan su estado de salud entre muy malo y regular, reportando 70 participantes (40,5%) sentirse ansiosos/nerviosos y 39 (22,5%) sentirse desanimados o decaídos, esto casi todos los días durante las últimas dos semanas.

Necesidades de salud y acceso a servicios

El 20,8% (36 personas) de los encuestados reportó tener alguna enfermedad crónica diagnosticada, siendo las más frecuentes el asma (7,5%) y la hipertensión arterial (4,6%). El 17,9 % (31 personas) tiene indicado algún fármaco de uso permanente, de los cuales 21 (12,1%) han visto interrumpido su tratamiento en el último tiempo.

Se les preguntó a los participantes si sabían como funcionaba el sistema de salud en Chile, a lo que solo 9 de ellos (5,2%) respondieron que sí.

Del total de encuestados, 37 (21,4%) han requerido atención de salud desde que ingresaron a Chile y solo 24 (13,9%) declara haber podido acceder a esta atención.

La necesidad de atención en salud más frecuente ha sido la toma de PCR (24 personas, 14,4%), seguida por síntomas de malestar (puna, dolores, descompensación), con 9 personas (5,4%). De los encuestados, 29 (16,8%) declaran haber tenido COVID-19. El 12,7% (22 personas) fueron vacunados contra el COVID en Chile, 116 (67,1%) en otro país y 32 (18,5%) no han sido vacunados.

Ocho de las mujeres encuestadas se encuentran embarazadas, de las cuales solo 4 reportan haber tenido su control de embarazo al primer mes.

c) Necesidades Alimentarias

La alimentación es un aspecto que se ve resentido de manera importante en este grupo de población. Aquí podemos distinguir entre la situación más reciente, que involucra la semana reciente y que coincide con el tiempo de viaje hacia Chile, y una de mayor plazo referida a los tres últimos meses previa a la llegada a Chile.

Tal como se puede apreciar en la tabla 8, la frecuencia diaria durante la última semana no es alcanzada para ninguna de las tres comidas mínimas, siendo críticos los porcentajes de las tres

ingestas, ya que no alcanzan a llegar al 50%. Sólo el 28% de los encuestados señala que tomó desayuno todos los días de la última semana, el 41% indica que almorzó todos los días de la semana y el 31% señaló que había cenado todos los días de la última semana. Ello da cuenta de las difíciles condiciones del viaje.

En las conversaciones y observaciones de campo las personas indicaban que la alimentación en el último tiempo era de snacks, comida que le regalaba la gente o compra de algunos productos cuando lograban reunir algo de dinero.

A ello se suma las condiciones de vivienda señaladas más arriba. Durante el trayecto gran parte de la población duerme en la calle, en los buses y en espacios semi-públicos como son las estaciones de buses, bencineras, entre otras.

Tabla 6: Frecuencia de comidas durante la última semana.

	Nunca		1 vez a la semana		2 a 3 veces por semana		4 a 6 veces por semana		Todos los días	
	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%	Frec	%
Desayuno	40	23,1	20	11,6	52	30,1	9	5,2	49	28,3
Almuerzo	13	7,5	10	5,8	54	31,2	20	11,6	72	41,6
Once o cena	27	15,6	21	12,1	46	26,6	18	10,4	55	31,8

d) Educación

Del total de encuestados, solo 4 (2,3%) reporta saber cómo funciona el sistema educativo chileno.

De 97 personas que reportan necesidad de que sus hijos accedan a un establecimiento educacional, solo 58 (59,8%) menciona que estos pudieron acceder a alguno durante el último año, ya sea virtual o presencialmente, y de estos, solo 1 (0,6%) accedió en Chile. Lo relevante de esta información es que el 40% de quienes reportan la necesidad de que sus hijos accedan al sistema escolar, no lo ha hecho en el último año. Ello habla de un importante proceso de desescolarización, lo que es coincidente con las observaciones y conversaciones sostenidas durante el trabajo de terreno. Allí pudimos identificar casos en donde llevan hasta tres años sin asistir a la escuela. Otro problema que hemos identificado en el trabajo de terreno es la postergación de ingreso a la educación básica, especialmente en los cursos iniciales. Una de las consecuencias de ello, dice relación con las dificultades en el aprendizaje de lectura y escritura en los menores.

Sin duda que la pandemia ha contribuido de manera dramática a esta desescolarización puesto que la población migrante presenta en términos generales mayores dificultades para acceder a internet, lo que ha dificultado la asistencia virtual (Servicio Jesuita a Migrantes, 2021). Por otra parte quienes han llegado al país a pie, usualmente se demoran alrededor de dos meses desde que salen de Venezuela, por lo que durante ese tiempo los NNA vieron interrumpido su proceso escolar (notas de campo proyecto Fondecyt 1201130).

Las principales necesidades educacionales declaradas no sólo refieren a la escolarización para los hijos/as. Si bien este ítem es el principal mencionado (78 personas, 45,1%), también existen otras necesidades tales como la escolarización para sí mismo (finalizar estudios básicos, secundarios) (18 personas; 10,4%); ingreso a la educación superior (25 personas, 14,5%);

validación de estudios realizados fuera de Chile (13 personas, 7,5%). Las respuestas no son excluyentes por lo que las personas pueden haber seleccionado más de una opción.

Esta información da cuenta del enorme desafío para favorecer la inserción de los NNA migrantes y refugiados en el sistema escolar. Si bien Chile garantiza el derecho a la educación, las barreras que se originan en el contexto de ingreso irregular por paso no habilitado dificultan aún más el acceso y el mantenimiento en el sistema escolar. Algunas de estas barreras que se han identificado a partir del análisis de los resultados y de las entrevistas realizadas son la desescolarización temprana, la ausencia de documentos y certificados escolares, la necesidad de trabajar, especialmente en los NNA adolescentes, la necesidad de cooperar en la casa, especialmente en las labores de cuidado de los hermanos menores.

e) Trabajo y recursos económicos

Del total de encuestados, 131 (75,7%) declara no contar con recursos económicos para vivir durante la próxima semana en Chile. El 83,8% (145 personas) reporta que no se encuentra actualmente percibiendo ningún tipo de ingresos.

Al preguntárseles cuántas personas dependen de sus ingresos para vivir ya sea en Chile o en su país de origen, el promedio para Chile es de 2 personas, en tanto para Venezuela es de 3 personas. Es interesante señalar que el 38% de los encuestados señalara tener más de cuatro personas que viven en Venezuela y dependen de ellos/ellas. En cambio, en Chile el número de personas que dependen de ellos/ellas es entre 1 y 3 personas. El detalle puede ser revisado en la tabla 7. Cabe mencionar que el 79,8 % (138 personas) tienen considerado en sus planes enviar dinero a sus familiares a Venezuela.

Esta alta tasa de dependencia y la expectativa de enviar remesas a su país de origen plantea una presión considerable en las y los sujetos entrevistados, cuestión que incide también en su salud mental.

Tabla 7. Número de personas que dependen económicamente de los ingresos del encuestado por país.

	En Chile		En Venezuela	
	Frec	%	Frec	%
,00	56	33,5	27	16,2
1,00	29	17,4	24	14,4
2,00	28	16,8	35	21,0
3,00	28	16,8	17	10,2
4,00	14	8,4	21	12,6
5,00	6	3,6	14	8,4
6,00	2	1,2	12	7,2
7,00	1	,6	7	4,2
8,00	3	1,8	6	3,6
> 8			4	2,4
Total	167	100,0	167	100,0

Tal como hemos mencionado más arriba, la precariedad en la que se encuentran las personas que recién han ingresado al país, los lleva a trabajar en lo único disponible para quienes no cuentan con documentos: trabajo informal, ya sea venta ambulante o trabajo sin contrato.

Ahora bien, resulta central que las personas accedan a fuentes de trabajo. Los resultados de la encuesta indican que las principales fuentes de ingreso económico declaradas fueron trabajo ambulante (vendiendo en las calles, limpiando autos) (22 personas, 12,7%), seguido de trabajo como obrero, construcción, cargador (7 personas, 4,1%) y trabajo doméstico (6 personas, 3,5%).

Sin embargo, las posibilidades que tiene la población migrante y refugiada en tránsito, de incorporarse al trabajo formal se ven mermadas a corto y largo plazo, toda vez que la incorporación al mercado laboral formal en Chile requiere que las personas se encuentren en situación regular, ya sea que se encuentren con una visa en trámite o con una permanencia temporaria, sujeta a contrato, definitiva o como solicitantes de refugio o refugiados.

f) Seguridad

La inseguridad es un factor que acompaña no sólo la ruta migratoria, sino también ha jugado un papel central en la decisión de salir del país de origen. Cabe mencionar que un 68% de los encuestados consideró que su vida o la de los que lo acompañaban corrió peligro durante la trayectoria.

Un gran porcentaje de los encuestados declara sentirse actualmente más seguro (59,5%) o igual de seguro (20,8%) que antes de migrar, en tanto un 13,9% (24 personas) se sienten más inseguras que antes. Es importante recordar que esta información refiere a la comparación del primer tiempo en Chile con la experiencia antes de migrar, que en la mayoría de los casos puede haber representado un contexto de alta incertidumbre, temor al viaje, a lo que podía suceder en el trayecto, a no poder ingresar al país, entre otros aspectos.

La tabla 9 muestra el detalle de situaciones difíciles que han debido afrontar durante el trayecto quienes participaron de la investigación. Aun cuando la mayoría no declara haber sufrido una situación difícil durante el viaje, de los que si reportaron haber vivido una experiencia complicada, las dos situaciones que aparecen con mayor frecuencia son haber sido amenazados con llamar a las autoridades migratorias y la segunda que les hayan solicitado intercambio de bienes por sexo. En ambas situaciones, fueron extraños los principales implicados. Es importante resaltar que la gran mayoría (un 89% de los encuestados), considera que durante el viaje existen mayores riesgos para las mujeres.

Tabla 8. Situaciones difíciles

	Frec	%	Quién
Detenido sin justificación	3	1,7	Policía/Agente Judicial (3)
Amenazado con llamar a las autoridades migratorias	18	10,4	Policía/Agente Judicial (5) - Extraño/otros (10)
Robado o Extorsionado	9	5,2	Policía/Agente Judicial (1) - Extraño (2)
Secuestrado	0		
Víctima de algún tipo de violencia física o sexual	2	1,2	Policía/Agente Judicial (1)
Ofrecido o dado algo a cambio de tener sexo con él/ella	11	6,4	Extraño (10)

Cabe mencionar que el 34,1 % de los encuestados (59 personas) declaran que si tuvieran que regresar a Venezuela su vida o su integridad física o la de sus familiares correría algún riesgo grave.

g) Integración y redes de apoyo

Discriminación

Un gran porcentaje de los encuestados declara haber tenido alguna experiencia de discriminación desde que salió de Venezuela (105 personas; 60,7%). En el caso de saber de algún conocido que haya sufrido discriminación, el porcentaje es similar (99 personas equivalente al 57,2%). Específicamente en Chile, del total de personas encuestadas, 30 personas (17,3%) declaran haberse sentido discriminado por ser venezolanos algunas veces, y 29 (16,8%) con frecuencia. Las respuestas no son excluyentes entre si por lo que las personas pueden haber contestado más de una opción. Esta cifra es alta considerando que las personas encuestadas llevan a penas un mes en el país.

Los lugares donde más se experimenta la discriminación son la calle (66%), trabajo (17%), tiendas o lugares para comprar (15%) y en instituciones o servicios públicos (10%) (pregunta con respuestas múltiples).

Con relación a la vinculación y uso de redes, 21 personas (12,1%) se ha contactado con alguna organización social en Chile para buscar algún tipo de asistencia.

Al preguntárseles que evalúen en una escala de 1 a 5 el grado de apoyo percibido frente a los problemas, el mayor apoyo es por parte de venezolanos viviendo en Chile (3,0; DE=1,74), seguido por el apoyo de chilenos (2,9; DE=1,72) y finalmente por otros migrantes viviendo en Chile (2,0; DE=1,5).

h) Comunicación e información

Hoy en día el teléfono celular es clave en el proceso migratorio. A través de este aparato las personas se informan de qué camino seguir, cómo avanzar, donde dormir, qué lugares son más seguros, cuanto cuesta pasar por una trocha, entre otros temas centrales. También se tiene contacto directo con los familiares en Chile, quienes pueden proveer de información relevante respecto del ingreso al país. Qué bus tomar, cuáles son las distancias entre una ciudad y otra, qué pasos son necesarios de realizar, qué significa la autodenuncia, cuál es el valor del peso chileno, entre otros.

Tal como se muestra en la tabla 10, la principal forma de comunicarse de los encuestados es a través de un teléfono móvil propio con acceso a internet (82 personas; 47,4%). Llama la atención que casi un 15 % declara no comunicarse con su país o con otras personas en Chile.

Tabla 9. Forma de comunicarse con su país o en Chile

	Frec	%
Posee un teléfono celular habilitado para comunicarse en Chile sin internet	30	17,3
Posee un teléfono celular habilitado para comunicarse en Chile con internet	82	47,4
Pide prestado teléfono a un amigo o conocido	28	16,2
Vas a cabinas telefónicas o servicios de telefonía	4	2,3
No me comunico	25	14,5

Las principales necesidades de información declaradas son principalmente vinculadas a la posibilidad de trabajar en Chile, seguido de información acerca de los procedimientos para poder acceder a la regularización de su situación migratoria (tabla 11).

Tabla 10: Principales necesidades de información

	Frec	%
Oportunidades laborales	147	85,0
Cómo acceder a la regularización	140	80,9
Acceso a salud para mi y/o mi grupo	138	79,8
Organizaciones de apoyo a migrantes	129	74,6
Acceso a educación para mis hijas/hijos	119	68,8
Asesoría jurídica (asilo, refugio)	104	60,1
Conocer costumbres y tradiciones (cultura) de Chile	97	56,1

Finalmente incluimos una pregunta sobre sus perspectivas a futuro y proyecciones en el país, así como una pregunta sobre si volvería a Venezuela, y si en ese caso considera que su vida correría algún peligro.

La inmensa mayoría plantea como proyección su permanencia en Chile vía regularización (127 personas, 73,4%) y consiguiendo trabajo y estabilidad (16 personas; 9,6%). El detalle puede ser encontrado en la tabla 11

Tabla 11: Proyecciones

	Frec	%
Oportunidades laborales	147	85,0
Cómo acceder a la regularización	140	80,9
Acceso a salud para mi y/o mi grupo	138	79,8
Organizaciones de apoyo a migrantes	129	74,6
Acceso a educación para mis hijas/hijos	119	68,8
Asesoría jurídica (asilo, refugio)	104	60,1
Conocer costumbres y tradiciones (cultura) de Chile	97	56,1

Del total de personas encuestadas, un 37% (64 personas) declararon que estarían interesados en que alguna organización les apoye a regresar voluntariamente y sin condiciones a Venezuela.

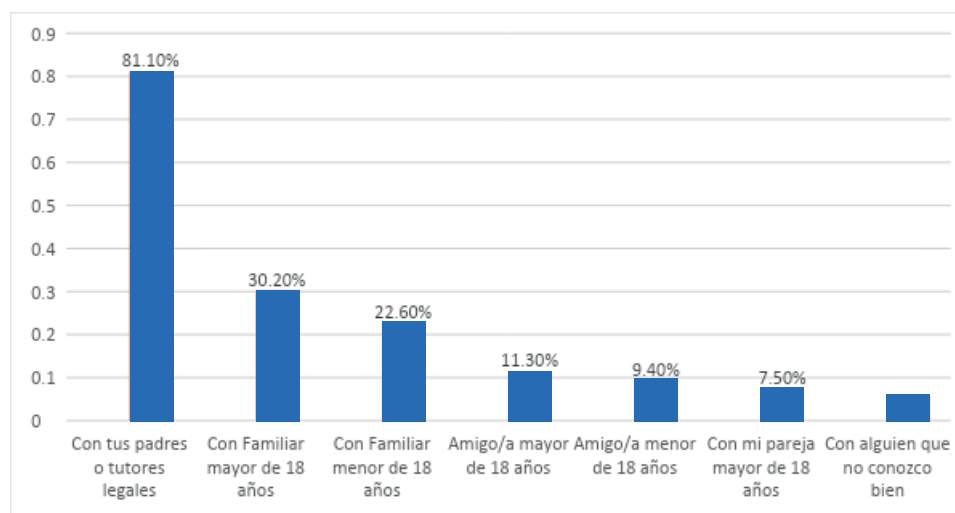
3.3 Niños, niñas y adolescentes migrantes y refugiados

3.3.1 Condiciones de ingreso a Chile

Ante la pregunta respecto a con quién ingresó a Chile, el 81% de NNA mencionaron que ingresaron con sus padres y/o tutores legales (Gráfico 2). Destacan además las menciones a familiares menores de edad y mayores de edad. En menor medida responden que estuvieron acompañados por pareja mayor de edad (11,3%) y amigos. Esta información denota que, si bien la mayoría ingresa con sus padres, existen otras formas de ingreso. En base a la posibilidad de

realizar múltiples respuestas para conocer con quién ingresó, los resultados son los siguientes:

Gráfico 2: Con quién ingresó la/el niño/a a Chile



Asimismo, a los NNA que respondieron que no fueron acompañados ni por sus padres ni por un familiar mayor de 18 años, se les preguntó quién los esperaba en Chile, y siete de ellos respondieron que un familiar y 3 que nadie lo espera.

3.3.2 Necesidades en el caso de niños y niñas

Las preguntas sobre necesidades no siguieron el mismo orden que las preguntas realizadas a los adultos, en parte porque la información respecto de las necesidades de los NNA había sido respondida de manera indirecta a través de las consultas a los adultos.

En esta sección queremos enfatizar aquellas dimensiones específicas de los NNA y comprender cómo ellos viven este tipo de movilidad con ingreso irregular y por paso no habilitado.

a) Salud

Los resultados de la encuesta de NNA busca entregar elementos para comprender la situación en la que se encuentran y sus propias evaluaciones respecto de un proceso que en la mayoría de los casos, no han elegido (Pavez, 2013). Así, se les consultó su salud física y emociones asociadas a salud mental.

Algunas de las respuestas destacadas son las siguientes:

Salud mental y bienestar físico.

Se consultó a NNA sobre sus sentimientos y emociones en los últimos siete días. Ante la pregunta si se ha sentido triste, la mitad de los NNA se ha sentido triste algunas veces, casi siempre o siempre y la otra mitad señala que nunca o casi nunca.

Es interesante la diferencia según género puesto que el porcentaje de las niñas que declaran haberse sentido tristes algunas veces, casi siempre o siempre es de 54%, en comparación con los niños que es de 46,7%.

Tabla 12: Pregunta a NNA ¿Te has sentido triste?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Nunca	40%	29,2%	35,2%
Casi nunca	13,3%	16,7%	14,8%
Algunas veces	30%	37,5%	33,3%
Casi siempre	6,7%	4,2%	5,6%
Siempre	10%	12,5%	11,1%
Totales	100%	100%	100%

Ante la pregunta si se han sentido sola o solo en los últimos siete días, los NNA respondieron en su mayoría que nunca o casi nunca se han sentido solos (73,7%). Nuevamente encontramos mayor prevalencia en el caso de las mujeres puesto que ellas indican en un 33,3% que algunas veces, casi siempre o siempre se han sentido solas, en comparación con el 20% para el caso de los hombres.

Tabla 13: Pregunta a NNA ¿Te has sentido sola/o?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Nunca	73,3%	58,3%	66,7%
Casi nunca	6,7%	8,3%	7,4%
Algunas veces	10%	20,8%	14,8%
Casi siempre	3,3%	8,3%	5,6%
Siempre	6,7%	4,2%	5,6%
Totales	100%	100%	100%

Siguiendo los lineamientos del enfoque de necesidades, se consultó también respecto de la evaluación que los NNA realizan respecto de su salud. Los resultados indican que en su mayoría los NNA se sienten bien de salud, se han sentido con energía y no se han sentido enfermos.

La mayoría de NNA afirman tener una salud buena o muy buena (78% de las respuestas), y al igual que en las tablas anteriores, los niños hombres parecieran tener una evaluación más positiva de su salud que las mujeres: 89,9% de los niños indican que se sienten con una salud muy buena o excelente versus el 62,5% en el caso de las niñas.

Tabla 14: Pregunta a NNA En general, ¿Cómo te sientes de salud?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Excelente	63,3%	37,5%	51,9%
Muy buena	26,7%	25%	25,9%
Buena	3,3%	29,2%	14,8%
Regular	6,7%	8,3%	7,4%
Totales	100%	100%	100%

Frente a la pregunta de si se sienten llenos de energía, el 73,3% de los niños hombres señalan que se sienten siempre o casi siempre con mucha energía, en comparación con 62,5% para las niñas.

Tabla 15: Pregunta a NNA ¿Te has sentido llena/o de energía?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Nunca	0	0	0
Casi nunca	0	8,3%	3,5%
Algunas veces	26,7%	29,2%	27,8%
Casi siempre	20%	16,7%	18,5%
Siempre	53,3%	45,8%	50%
Totales	100%	100%	100%

De manera coincidente los NNA declaran no haberse sentido enfermos (63% para las respuestas nunca y casi nunca), aunque el 33,3% de los niños y el 37,5% de las niñas señala haberse sentido algunas veces enfermo en el último período.

Tabla 16: Pregunta a NNA ¿Te has sentido enfermo?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Nunca	53,3%	54,2%	53,7%
Casi nunca	13,3%	4,2%	9,3%
Algunas veces	33,3%	37,5%	35,2%
Casi siempre	0	4,2%	1,9%
Siempre	0	0	0
Totales	100%	100%	100%

Ahora bien, es interesante que al consultar respecto de si han tenido alguna molestia o dolor, el 40% de los niños y el 52,2% de las niñas señalaron que sí.

Tabla 17: Pregunta a NNA ¿Has sentido alguna molestia o dolor en tu cuerpo en los últimos días?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Si	40%	52,2%	45,3%
No	60%	47,8%	54,7%
Totales	100%	100%	100%

Finalmente, se consultó si han acudido al médico en caso de requerirlo y el 70,7% indicó que ello ocurriría siempre o casi siempre.

Tabla 18: Pregunta a NNA ¿Te han llevado al médico cuando lo has necesitado?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Nunca	15,4%	6,7%	12,2%
Casi nunca	3,8%	6,7%	4,9%
Algunas veces	7,7%	20%	12,2%
Casi siempre	15,4%	26,7%	19,5%
Siempre	57,7%	40%	51,2%
Totales	100%	100%	100%

b) Redes

A los NNA se les consultó si conocían a alguien en Chile que pudiera ayudarles a ellos o a sus familias en distintas situaciones, con el objetivo de evaluar la presencia y conocimiento de las redes con las que contaban. Solo las respuestas sobre ayudar a cuidarse en caso de estar enfermos, necesidades de dinero y conseguir trabajo tuvo menciones por más de la mitad de las y los encuestados. También la ayuda sobre consultas de trámites legales y financieros se acerca a la mitad de los encuestados y solo un 11,3% que pueda facilitar vehículo. Destaca que más de un tercio de las y los encuestados responden que no conocen a nadie en Chile.

Tabla 19: Tipos de ayuda que NNA pueden solicitar a conocidos en Chile

	Frec	%
A cuidarte en caso de enfermedad...	26	54,7%
A conseguir un trabajo	27	50,9%
A resolver consultas o realizar tramites legales o financieros	25	47,2%
Puede prestarte dinero a ti o a alguien de tu familia en caso de emergencia	28	52,8%
Pueda facilitar un Vehículo si tú o tu familia lo necesita	6	11,3%
No conozco a nadie en Chile	118	34,0%

Se les consultó también a quiénes específicamente le pedirían ayuda estando en Chile, y las respuestas fueron las siguientes:

Tabla 20: Personas que NNA pedirían ayuda

	Frec	%
Familiar: mamá, papá, hermano/a, tío/a, primo/a, abuelo/a	50	92,6%
Amistades	29	53,7%
Policía	39	72,2%
Personal de salud	40	74,1%
Alguien de la escuela (si estudia)	9	16,7%
Otra persona	3	5,6%
No pediría ayuda	1	1,9%

El 92,6% indicó que pedirían ayuda a algún familiar (mamá, papá, hermano/a, primo/a, abuelo/a). Destaca además la amplia mención a personal de salud (74%) y a la policía (72%) y en cuarto lugar a amistades (53,7%).

c) Uso de tiempo libre

Se les consultó sobre la frecuencia de realización de una serie de actividades de recreación en los últimos siete días. El 32% indicó que nunca o casi nunca había podido realizar las cosas que hubiese querido en su tiempo libre: el 57,1% señaló que no ha podido pasar tiempo con sus amigos, y el 52% que no ha podido pasarlo bien con sus amigos.

Estas cifras dan cuenta de la poca disponibilidad de tiempo que tienen niños y niñas para su recreación personal, para jugar y estar con amigos.

Tabla 21: Frecuencia de realización de actividades

	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre	Totales
Hacer cosas que has querido en tu tiempo libre	17%	15,1%	26,4%	13,2%	28,3%	100%
Tener tiempo para sí	5,8%	11,5%	28,8%	19,2%	34,6%	100%
Pasar tiempo con amigos	57,1%	0	10,2%	6,1%	26,5%	100%
Pasarla bien con amigos	52,1%	0	6,3%	4,2%	37,5%	100%

d) Educación

Ante la pregunta sobre asistencia a clases virtuales durante la semana pasada, ya sea en modalidad virtual o presencial, 47 de los NNA dieron una respuesta. De ellos el 74,5% indicó que no y sólo un 25,5% había asistido. Esta información es central en la discusión en torno a las consecuencias de la pandemia en términos de desescolarización.

Se les consultó además si saben leer y escribir (recordamos que la encuesta se aplicó a NNA entre 8 y 18 años). El 88,7% de los encuestados señalaron que sí, aunque las mujeres presentan un porcentaje levemente superior que los hombres (91,3% versus 86,7%). Destaca, sin embargo, que un 10% de NNA respondió que pueden leer y escribir solo un poco y 3,8% indican que no pueden hacerlo.

Tabla 22: Pregunta a NNA ¿Sabes leer y escribir?

	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	86,7%	91,3%	88,7%
Un poco	10,0%	4,3%	7,5%
No	3,3%	4,3%	3,8%
Totales	100%	100%	100%

Se les consultó sobre el último nivel educacional cursado por ellos. Prácticamente la mitad de los NNA encuestados han terminado su educación primaria (46,2%). La mayoría de las respuestas se concentran en niveles medios, entre sexto grado y octavo grado (55,8% de las respuestas), lo que es coincidente con el promedio de edad de quienes fueron entrevistados.

Tabla 23: Último nivel cursado por NNA

Nivel	%	% Acumulado
Primer nivel de preescolar	1,9	1,9
Segundo nivel de preescolar	1,9	3,8
Segundo grado básico	3,8	7,7
Tercero grado básico	3,8	11,5
Cuarto grado básico	7,7	19,2
Quinto grado básico	7,7	26,9
Sexto grado básico	19,2	46,2
Séptimo (Primer año de liceo)	23,1	69,2
Octavo (Segundo año de liceo)	13,5	82,7
Noveno (Tercer año de liceo)	7,7	90,4
Primer año ciclo diversificado (o Cuarto año)	7,7	98,1
Segundo año ciclo diversificado (o Quinto año)	1,9	100,0

Además, realizamos una estimación del rezago académico de los NNA encuestados. Esto implicó realizar un cruce entre la edad de las y los encuestados y el último nivel cursado que declararon. Se comparó ese dato con los niveles exigidos por edad en el sistema escolar venezolano, identificando la proporción de NNA que tienen al menos un año de rezago académico al momento de ingresar a Chile.

Para realizar este ejercicio, realizamos las siguientes etapas:

Primero, identificamos la edad, el último curso realizado y el nivel que corresponde en el sistema venezolano de acuerdo a la edad:

Tabla 24: Último nivel cursado por NNA por edad

Edad	Frecuencia	Último curso realizado	Nivel que correspondería según sistema venezolano
8	1	1 segundo nivel preescolar	Segundo o tercer grado básico
10	2	1 quinto grado básico/ 1 sexto grado básico	Cuarto o quinto grado básico
11	4	1 primer nivel preescolar/ 2 tercer grado básico/ 1 cuarto grado básico	Quinto o sexto grado básico
12	8	1 cuarto grado básico/ 3 quinto grado básico/ 3 sexto grado básico/ 1 séptimo grado básico	Sexto grado básico
13	13	1 cuarto grado básico/6 sexto grado básico/ 4 primer año de liceo/ 2 segundo año de liceo	Sexto grado básico o primer grado liceo
14	6	1 segundo grado básico/2 primer año de liceo/ 2 segundo año de liceo/ 1 primer ciclo diversificado	Primer o segundo grado de liceo
15	5	3 primer año de liceo/1 segundo año de liceo/ 1 primer ciclo diversificado	Segundo o tercer grado de liceo
16	6	1 cuarto grado básico/2 segundo año de liceo/ 2 tercer año de liceo/ 1 primer ciclo diversificado	Tercero o cuarto grado de liceo
17	5	1 segundo grado básico/1 primer año de liceo/ 2 tercer año de liceo/1 primer ciclo diversificado	Cuarto grado de liceo o primero de ciclo diversificado
18	2	1 primer año de liceo/1 segundo ciclo diversificado	Segundo ciclo diversificado o egresado

Luego observamos su distribución por toda la muestra:

Tabla 25: Cruce entre edad y último grado cursado

Edad	1 PE	2 PE	2 B	3 B	4 B	5 B	6 B	1 L	2 L	3 L	1 D	2 D	T
8	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1
10	0	0	0	0	0	1	1	0	0	0	0	0	2
11	1	0	0	2	1	0	0	0	0	0	0	0	4
12	0	0	0	0	1	3	3	3	1	0	0	0	8
13	0	0	0	0	1	0	6	4	2	0	0	0	13
14	0	0	1	0	0	0	0	2	2	0	1	0	6
15	0	0	0	0	0	0	0	3	1	0	1	0	5
16	0	0	0	0	1	0	0	0	2	2	1	0	6
17	0	0	1	0	0	0	0	1	0	2	1	0	5
18	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	1	2

PE: Grado preescolar - B: Grado básico - L: Grado liceo - D: Grado diversificado

Considerando los siguientes datos, fue posible estimar el rezago que los NNA encuestados tendrían en relación al curso que deberían estar cursando en Venezuela según el sistema educativo, que sería el siguiente:

Tabla 26: Niveles y grados educacionales por edad en Venezuela

Nivel	Grado	Edad en años
Educación inicial/Preescolar	Primer nivel	3-4
	Segundo nivel	4-5
	Tercer nivel	5-6
Educación primaria/Básica	Primer grado	6-7
	Segundo grado	7-8
	Tercer grado	8-9
	Cuarto grado	9-10
	Quinto grado	10-11
	Sexto grado	11-12
Educación media/Liceo	Primer año	12-13
	Segundo año	13-14
	Tercer año	14-15
	Cuarto año	15-16
Bachiller/diversificado	Primer año	16-17
	Segundo año	17-18

Por lo tanto, estimando los grados en que las y los NNA deberían cursar en Venezuela según su edad, los datos de rezago serían los siguientes.

Tabla 27: Rezago académico de NNA

Edad	Frec	Rezagados	Rezago/total	% Rezagados
8	1	1	1/1	100%
10	2	0	0/2	0
11	4	4	4/4	100%
12	8	4	4/8	50%
13	13	7	7/13	53,8%
14	6	3	3/6	50%
15	5	4	4/5	80%
16	6	5	5/6	83,3%
17	5	5	5/5	100%
18	2	1	1/2	50%
Total	52	34	34/52	65,4%

Por lo tanto, un 65,4% de los NNA encuestados tienen al menos un año de atraso a lo que correspondería a su edad según el sistema escolar venezolano. Esto es especialmente agravante en edades más avanzadas, pues NNA con 15, 16, 17 y 18 años tienen los datos más altos de rezago.

Además, se consultó en qué país habían realizado ese último curso: La tabla siguiente indica que la mayoría lo hizo en Venezuela (70%), seguido de Perú, algo coherente también con la información relativa a las trayectorias migratorias que se indicaba más arriba.

Tabla 28: País donde NNA realizaron su último curso

País	%
Venezuela	69,8
Colombia	9,4
Perú	11,3
Ecuador	7,5
Ns/nr	1,9
Total	100,0

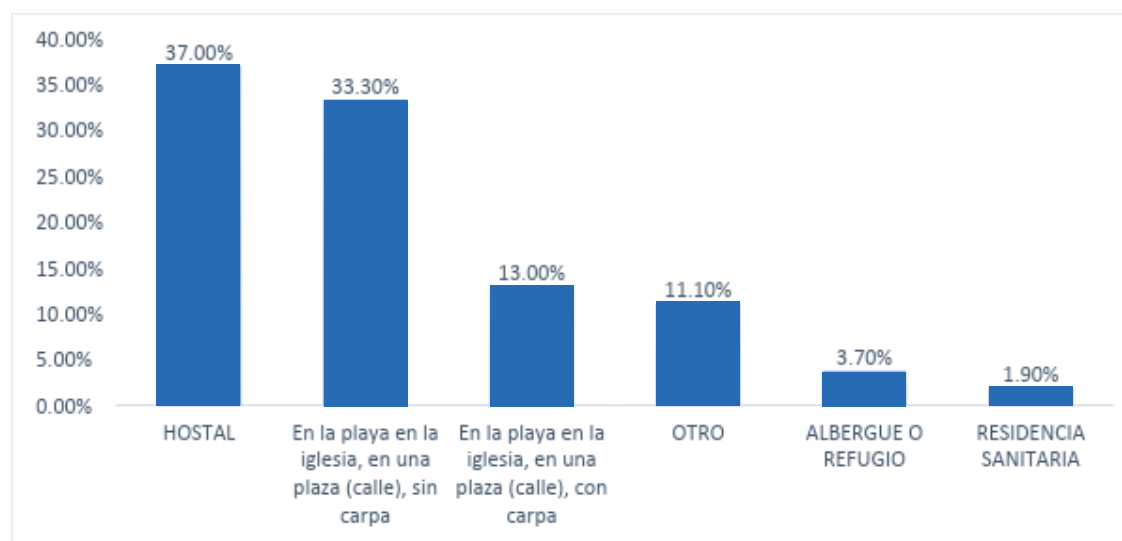
e) Alimentación

Se le consultó a los NNA sobre lo que había comido el día anterior. El 59,3% mencionó que había tomado desayuno, un 79,6% había almorzado y un 81,5% había cenado, sin embargo, el consumo de colación sólo fue mencionado por un 22,2%. Se les consultó si habían pasado hambre el día anterior y un 47,3% dijo que nada de hambre, mientras un 25,9% un poco, un 13% moderadamente y tanto mucho como muchísimo fueron mencionadas en un 7,4%, habiendo un 6,4% de no respuestas.

f) Habitabilidad

Se les consultó a las y los NNA dónde habían dormido la noche anterior. El 37% indicó en un hostal, el 33,3% señaló que había dormido al aire libre sin carpa (ya sea en la playa, iglesia o en la plaza) y un 13% en estos mismos lugares, pero con una carpa. Sólo el 1,9% indica la residencia. Esto quiere decir que una vez que se concluye el período de cuarentena en dichas residencias, un porcentaje importante de familias queda literalmente en la calle al no contar con recursos para pagar un hotel.

Gráfico 3: Lugar donde NNA pasaron la última noche



G) Trabajo infantil

El trabajo infantil es una actividad que crece en este tipo de situaciones (Girón, 2014; Herrera, 2020). La urgencia que tiene la familia y las personas migrantes y refugiadas en general para hacerse de recursos que permitan asegurar la sobrevivencia cotidiana, lleva a que muchos niños, niñas y adolescentes comiencen a trabajar en la calle de manera informal. En el estudio realizado, el 17,5% de los encuestados había realizado actividades en la calle por dinero, tales como limpiar autos, malabarismo, vendiendo chupetas en la calle o las micros, y un 8,8% señaló que había trabajado en otro tipo de actividades. De quienes indicaron que habían realizado alguna actividad, 7 respondieron que lo hacían para ayudar a su familia, 1 para tener dinero propio y 5 por otros motivos. Asimismo, 6 NNA respondieron que trabajaron para amigos de la familia, 1 para desconocidos y 6 para otras personas.

Es importante recordar que cuando hablamos de ingreso reciente en el norte del país, las familias o las madres no tienen con quién dejar a sus hijos mientras salen a trabajar, razón por la cual en muchas ocasiones los menores de edad acompañan a los adultos mientras estos trabajan de manera informal, de ahí que, incluso aquellos que señalaron no haber trabajado, probablemente también estuvieron en la calle mientras sus padres lo hacían. Otro aspecto que también aumenta en situaciones críticas de vulnerabilidad son las labores domésticas que deben asumir a temprana edad. La encuesta incluyó la pregunta ¿en los últimos siete días hiciste alguna de las siguientes cosas?

El 50,9% había tenido que conseguir agua para beber, el 48,1% indicó que había tenido que cuidar a sus hermanos menores y el 28% había tenido que salir a buscar comida.

Tabla 29: Frecuencia de realización de actividades domésticas de NNA

Actividad	Nunca	Casi nunca	Algunas veces	Casi siempre	Siempre
Cuidar hermanas/os u otros niños	44,4%	7,4%	18,5%	7,4%	22,2%
Preparar comida	90%	0	5,8%	0	3,8%
Conseguir agua para beber	37,7%	11,3%	22,6%	11,3%	17%
Buscar comida	71,7%	0	15,1%	1,9%	11,3%
Cuidar familiares enfermos	94,1%	2%	3,9%	0	0
Cuidar familiares con discapacidad	98,1%	0	1,9%	0	0
Ordenar o limpiar habitación	77,8%	2,2%	4,4%	4,4%	11,1%

Es decir, la situación de ingreso reciente plantea situaciones que agudizan la vulnerabilidad de los NNA en distintas dimensiones de sus vidas: dificulta o imposibilita el acceso a la educación, lleva a un porcentaje importante para efectos de la población infantil a tener que trabajar y/o contribuir con las labores domésticas y de cuidados, no contar con tiempo para realizar sus actividades de interés. Si bien ellos declaran sentirse bien de salud, preocupa la sensación de tristeza y soledad que afecta, especialmente a las mujeres.

3.3.3 Adolescentes

De las entrevistas realizadas a NNA, se aplicaron una serie de preguntas específicas para adolescentes de 13 años o más, lo que correspondió a 33 casos de la muestra original. Se buscó profundizar en preguntas relativas a la salud física, mental y salud sexual y reproductiva. De los 33 casos que respondieron esta sección, 18,2% (6 casos) declaró tener hijos, mientras que el 81,8% no tiene (27 casos). El 20,6% indicó que tiene pareja y un 79,4% no tiene. 23 NNA respondieron la pregunta sobre uso de anticonceptivos, de los cuales 5 afirmaron que si utilizan y 18 que no.

Estos antecedentes plantean una realidad que es necesario de explorar con mayor profundidad. Si bien la encuesta es una fotografía tomada en un tiempo acotado del ingreso de personas por pasos no habilitados, es importante observar si este porcentaje se puede proyectar a la población adolescente que está haciendo ingreso al país y en qué condiciones lo está haciendo. En las observaciones realizadas durante el trabajo de campo nos encontramos por ejemplo con el caso de una menor de edad que viajaba no acompañada y con su hijo.

En relación a la salud física y mental, se les preguntó si en el último mes distintas situaciones habían sido un problema para ellas y ellos. Las respuestas indican que, en cuanto al ejercicio de actividades acorde a la salud, la mayoría de las y los adolescentes tienen respuestas positivas. De todas formas se destaca que más de 1 de cada 4 adolescentes algunas veces o casi siempre le ha costado caminar, 3 de cada 10 les cuesta levantar algo pesado y un tercio ha sentido dolores o molestias al menos algunas veces.

Tabla 30: Indicadores de salud física de adolescentes

Sobre mi salud y actividades (pronlemas con...)	Nunca fue un problema	Casi nunca fue un problema	Algunas veces fue un problema	Casi siempre fue un problema	Siempre fue un problema
1. Que te cueste caminar más de una cuadra	70,6%	2,9%	20,6%	-	5,9%
2. Que te cueste correr	64,7%	8,8%	17,6%	5,9%	2,9%
3. Que te cueste practicar deportes o hacer ejercicios	61,8%	17,6%	11,8%	2,9%	5,9%
4. Que te cueste levantar algo pesado	64,7%	2,9%	26,5%	2,9%	2,9%
5. Que te cueste bañarte o ducharte solo	100%	-	-	-	-
6. Que te cueste ayudar con las tareas de la casa	78,6%	3,6%	17,9%	-	-
7. Sentir dolores o molestias	54,5%	12,1%	24,2%	6,1%	3%
8. Sentir poca energía	63,6%	9,1%	18,2%	3%	6,1%

En relación a sus emociones y sentimientos más de la mitad de las y los jóvenes se ha sentido triste o decaído al menos algunas veces, y 1 de 4 casi siempre o siempre. Además, el sentimiento más recurrente de los preguntados ha sido el enojo, donde 7 de cada 10 adolescentes lo han sentido al menos algunas veces.

Tabla 31: Indicadores emocionales de adolescentes

Sobre mis emociones (problemas con...)	Nunca fue un problema	Casi nunca fue un problema	Algunas veces fue un problema	Casi siempre fue un problema	Siempre fue un problema
1. Sentirte asustado(a) o con miedo	52,9%	8,8%	26,5%	2,9%	8,8%
2. Sentirte triste o decaído(a)	38,2%	5,9%	32,4%	14,7%	8,8%
3. Sentirte enojado(a)	26,5%	2,9%	38,2%	20,6%	11,8%
4. Que te cueste dormir	41,2%	5,9%	23,5%	17,6%	11,8%
5. Preocuparte por lo que te pueda pasar	32,4%	8,8%	29,4%	20,6%	8,8%

En cuanto a sus relaciones sociales, las y los adolescentes indican que en general no han tenido problemas en sus relaciones de amistad y que no se han sentido excluidos por sus respectivos grupos de pares.

Tabla 32: Indicadores en interacciones sociales de adolescentes

Cómo me llevo con los demás (pronlemas con...)	Nunca fue un problema	Casi nunca fue un problema	Algunas veces fue un problema	Frecuentemente fue un problema	Casi siempre fue un problema
1. Que te cueste llevarte bien con otros chicos(as)/chamos(as)/niños(as)	78,8%	9,1%	6,1%	6,1%	-
2. Que otros(as) chicos(as) de tu edad no quieran ser tus amigos	84,8%	3%	9,1%	3%	-
3. Que otros(as) chicos(as) se burlen de ti	87,9%	6,1%	6,1%	-	-
4. No poder hacer cosas que otros chicos(as) de tu edad puedan hacer	84,8%	3%	6,1%	3%	-
5. Que te cueste hacer las mismas cosas que tus compañeros(as)	78,1%	12,5%	3,1%	3,1%	3,1%

Finalmente, la encuesta incluyó algunas preguntas abiertas que tenían por objetivo identificar deseos, necesidades y proyecciones de los NNA recientemente llegados al país, cuyas respuestas permiten complementar el panorama sobre la calidad de vida y acceso a derechos que aportan las preguntas cerradas.

Las preguntas abiertas que analizaremos en este informe son las siguientes:

P.47. Vamos a imaginar que un genio te concede tres deseos ¿qué pedirías?

P.48. Si pudieras agregar a tu mochila/equipaje tres cosas ¿cuáles serían?

Tres deseos:

Para el caso de la P.47, en que se les preguntaba a los NNA por tres deseos qué le pedirían a un genio imaginario, las respuestas se registraron como Deseo 1= 52 respuestas; Deseo 2=49 respuestas; Deseo 3=49 respuestas, con un total de 150 deseos expresados. Estos deseos fueron agrupados por temáticas que, de manera inductiva surgieron de su lectura. De este modo, el análisis cualitativo exploratorio de los 150 deseos expresados por los NNA, nos permite visibilizar las siguientes temáticas, que expondremos en orden decreciente según la frecuencia de sus menciones.

a) Afectos y preocupación por la fragmentación familiar (76,5%):

La separación familiar generada por la situación de movilidad, que a su vez se dificulta aún más por las restricciones sanitarias generadas por la pandemia, es mencionada de manera reiterativa por los NNA encuestados. Tres de cada cuatro deseos expresados por los NNA están relacionados con sus familias, con estar junto a sus familiares, cuidarse mutuamente, procurar cosas a sus hermanos y también con la posibilidad de volver a verse.

El deseo que manifiestan los NNA de volver a estar con sus familias luego de su experiencia de movilidad (reunificación familiar) está presente en más de 3 de cada 10 niños en sus respuestas (31,5%). Algunos de ellos se refieren a traer a algún familiar como la abuela o la tía, inclusive a sus mascotas a Chile; otros aspiran a llegar pronto al lugar de destino en Chile para reunirse con sus familiares. Algunos/as NNA desean regresar a Venezuela para estar toda la familia junta, en casa.

Otros no hacen referencia al lugar, sino simplemente al deseo de “que se junte la familia de nuevo”, no importando dónde; a disfrutar de la compañía y cuidados de y hacia sus familiares. En algunos casos son ellos mismos los sujetos que desean “poder juntar a la familia otra vez” o movilizarse para “ir a ver a mi mamá”, destacando un rol activo de los NNA en esta proyección de estar, otra vez, en familia.

Cobra sentido la importancia que expresan los NNA, considerando lo relevante que es para el individuo y la sociedad los vínculos familiares, sobre todo en las primeras etapas de la vida. En este contexto las medidas implementadas para favorecer la reunificación familiar resultan prioritarias para el interés superior del niño y su protección.

b) Acceso a medios de vida (34,5%):

Agrupamos en esta dimensión a aquellos deseos que se relacionan con la estabilidad económica, la tranquilidad de contar con cosas básicas para vivir y “no tener que pasar necesidades”. También piden trabajo para sus padres “que mi papá consiga trabajo”.

Se destaca que el 15% de los deseos se relacionan con tener trabajo para ellos mismos, contar con dinero propio para satisfacer sus necesidades de alimentación, alojamiento, estudios; para ayudar al prójimo o alcanzar la independencia económica respecto de los adultos. Estas respuestas van en la línea de lo que indicábamos más arriba respecto de la incorporación de los NNA al trabajo como una forma de contribuir al sustento familiar.

En relación con la estabilidad, se repitió el deseo de que alguno de sus padres pudieran comprar una casa. Estas respuestas se vinculan con la participación directa de los NNA en actividades productivas, en su rol respecto de los cuidados “tener plata para mantener a mi esposa y mi madre”. Nos invita a reflexionar respecto de las preocupaciones que una gran cantidad de NNA tienen respecto de esta dimensión. (Albergue, WASH, Integración, Educación, Protección)

Estabilidad en Venezuela, para retornar (28%):

En 19 casos, niñas, niños y adolescentes muestran preocupación por la situación que se vive en su país de origen y pidieron como deseo la estabilidad, la vuelta a la normalidad y la mejora de la situación para poder retornar “Que se mejore Venezuela para que pueda regresar” y para ver a sus familiares que se quedaron allá. El desarraigo de su territorio y de sus afectos en las condiciones en las que se desarrolla su movilidad podría ser una de las razones para que deseen volver. (Protección)

Juego y tiempo libre (24%):

El descanso, el esparcimiento y el juego (Art. 31 Convención de los Derechos del Niño) no encuentran mucha cabida durante la movilidad de NNA, lo que se manifiesta en las respuestas a las preguntas cerradas del cuestionario, reportadas más arriba en este informe. En sus deseos, el 24% de las respuestas se vinculan con esta necesidad de contar con tiempo libre para hacer deportes, volver a ver a sus amistades, y tener juguetes como bicicletas, videojuegos, muñecas. (Protección, Educación, Integración)

Alojamiento (22,5%):

Agrupamos bajo esta temática las respuestas de los niños que pedían a este genio imaginario

una cama o una casa donde vivir. La necesidad de este tipo de elementos básicos para su descanso (en el caso de la cama) y estabilidad (“Que mi mamá y yo y mis hermanos estemos en una casa una vez”, son reflejo elocuente de la situación de calle que afecta a la totalidad de los NNA encuestados los que en su gran mayoría habían dormido en la calle la noche anterior. (Albergue, Protección)

Educación (22,5%):

Los NNA encuestados desean volver a estudiar (retomar estudios en algunos casos interrumpidos por la migración), terminar sus estudios y estudiar carreras profesionales “Tener buen futuro; ser alguien en la vida, profesional de dibujo técnico”. También desearon que volvieran las clases presenciales (que por efecto de la pandemia tuvieron que ser virtuales). Lo que la escuela implica en materia de vínculos y amistades también estuvo presente en sus deseos: “Poder estar otra vez con mis amigos y estudiar” (Educación, Integración)

Salud (19,5%):

Si bien los deseos vinculados a tener salud no fueron tan numerosos, lo que es consistente con sus respuestas sobre apreciación de su estado de salud (en su mayoría excelente), casi un 20% se refirió a este punto. Cinco de las trece respuestas se refieren explícitamente a la salud de sus hijos(as) “que el bebé salga sano”, o “parir, dar a luz sin problemas”. Esta situación específica, debiese llevar a focalizar acciones específicas, en torno a la salud sexual y reproductiva de adolescentes, en particular de las mujeres. También hubo deseos vinculados a la salud mental, como “no pasar tanto trabajo, vivir una vida normal” y otros vinculados a la pandemia, deseando que el coronavirus se acabe. (Salud, Protección)

Seguridad en el viaje y llegar pronto a destino (19,5%)

El 10,5% de los deseos expresados se refieren a llegar pronto, rápido al destino; tener pasajes para el traslado, para irse del lugar en el que fueron encuestados. Durante los cinco días de terreno pudimos observar cómo la espera de las familias se prolongaba durante varias noches, les anunciaban pasajes para esa tarde, pero cuatro días después siguen pernoctando en la calle, a la espera de poder trasladarse a ciudades del sur del país. El 9% de los deseos se refieren a cuestiones de seguridad en el viaje, lo que puede ser un reflejo de lo que reportan los informes en lo referido a riesgo de vulneración de distinta índole, riesgo que es mayor para NNA. : “que fuera inmortal con mi familia”, “que nunca nos pase nada malo”, “que los niños estén bien cuidados hasta su destino”. (Protección, Transporte)

Cosas que agregarían a su mochila:

Para invitar a los NNA a pensar en cosas necesarias para ellos, en la P.48 les pedimos que pensarán en tres cosas que agregarían a su mochila. Para el análisis, las respuestas fueron registradas como objeto 1=32 respuestas; objeto 2=30 respuestas; objeto 3=31, con un total de 93 respuestas, que a su vez fueron clasificadas en grupos y que presentamos según su frecuencia:

a) Juego (19,4%): los niños mencionaron entre este tipo de objetos una televisión, videojuegos y juguetes. También incluyeron cuadernos, pinturas y lápices de colores. (algunos de estos elementos refieren a educación)

b) Alimentación (17,2%): destaca la necesidad de agua para el camino y de otros alimentos como

galletas y snacks. Coinciden en que los mencionados son alimentos livianos, fáciles de transportar. El agua, siempre escasa, se busca en todas partes, inclusive en los regadores de áreas verdes de los espacios públicos. (Seguridad alimentaria y nutrición).

Vestimenta (17,2%): Los objetos referidos a la vestimenta son la segunda mayoría entre las respuestas “Ropa, porque hemos botado bastante”; efectivamente, durante el trayecto los NNA van deshaciéndose del peso. Esto último es muy problemático dados los diferentes climas que atraviesan en su recorrido: muchos NNA llegan a Colchane sin zapatos y sin abrigo suficiente. (Protección)

c) Vínculos y afectos (14%): Frente a esta pregunta, algunos NNA incluirían en su equipaje a su mascota (perro, conejito), a su familia, a sus amigos. Otros se referían a aquellas pertenencias con un valor único, que no pudieron traer: “Mi prenda de ropa favorita: una camisa del Capitán América que brilla en la oscuridad”; “A mi peluche pony, que me regaló mi papá”. El 4,3% de los objetos se refieren a elementos para comunicarse con su familia: wifi, celular, “Telefono para comunicarse con mi mama, cargador”. (Protección)

d) Útiles de higiene personal (11,8%): Los NNA se referían a estas cosas personales o útiles de aseo: cepillo de dientes, prestobarba, jabón, shampoo, pasta dental. (Salud)

Los NNA mencionan por sobre todo los vínculos afectivos (con personas, mascotas y lugares) interrumpidos por la movilidad, su preocupación por la separación familiar y el deseo de retornar a Venezuela. Sería recomendable que dentro de la oferta de prestaciones los socios actores de la respuesta humanitaria consideren intervenciones de acompañamiento en ruta que permitan a los NNA sentirse bienvenidos y abordar estos temas de manera abierta.

Considerando la edad de los NNA encuestados, el juego y el esparcimiento ocupan un tercer lugar de prioridad entre sus necesidades, dando cuenta de que hay cuestiones más urgentes de resolver, como aquellas vinculadas a los efectos de la separación familiar y al acceso a elementos básicos para su sobrevivencia, como tener una cama para dormir.

Se invita a revisar estas necesidades con una mirada que valora la diversidad de infancias que NNA provenientes de los países de América Latina y el Caribe construyen desde sus experiencias en la movilidad, como sujetos activos, transformadores de la realidad; las instituciones y marcos normativos deben adecuarse y abordar estas necesidades emergentes bajo el interés superior del niño, la participación y el derecho a vivir en familia, factor de protección frente a las violencias.

3.3.4 Percepción encuestadores

Finalmente, incluimos una pregunta para los encuestadores en la que pudieran registrar sus observaciones sobre el/la NNA encuestado. En 31 casos las encuestadoras registraron sus observaciones y los resultados son los siguientes:

Tabla 33: Observaciones de encuestadores a NNA

	Frec	%
Higiene, cuidado personal	27	87,1
Tiene ropa adecuada para el clima del momento	28	90,3
Tiene zapatos	25	80,6
Estado de la piel seca	18	58,1
¿Tiene signos de estar enfermo? (fiebre, deshidratación, labios partidos)	3	9,7
¿Tiene signos de no haber dormido?	6	19,4
Manifiesta hambre, sed, durante la entrevista	2	6,5
Si tiene temor, inhibición, aislado o desafiante al responder (con respecto a los cuidadores y/o al entrevistador/a)	2	6,5

4. PROPUESTAS

El presente capítulo resume las principales necesidades que enfrenta la población con ingreso reciente al país y elabora propuestas que buscan entregar y favorecer una protección integral a las personas que se encuentran en esta situación.

Para elaborar estas propuestas hemos seguido estándares internacionales de evaluación de necesidades humanitarias que son adoptadas por los actores de respuesta humanitarias en Chile el último tiempo, generando una serie de necesidades en ámbitos que son clave en el desarrollo y la dignidad de las personas, de ahí la urgencia de abordarlas.

El proyecto recabó información en relación con las siguientes dimensiones: seguridad alimentaria, alojamiento, educación, salud, trabajo, protección, información, comunicación, integración y redes y seguridad. Los resultados del estudio permiten dar cuenta de aquellas necesidades que son apremiantes y que requieren de la implementación de apoyos y medidas con mayor urgencia. No hacerlo significa hipotecar el proceso de inserción social de la población en los próximos años, puesto que estas necesidades comprometen su vida futura. Especial interés adquiere la situación de NNA en el marco de este estudio.

Dado que el ingreso irregular en Chile imposibilita el conducto normal de regularización, es necesario asumir que se trata de una población que permanecerá sin papeles durante un largo tiempo, de no mediar políticas concretas que busquen resolver esta situación. En este sentido es importante abrir posibilidades de regularización alternativas que permita a las personas contar con un permiso de trabajo y con algún tipo de residencia temporal humanitaria para que puedan comenzar su proceso de inserción en el país. Medidas similares han sido adoptadas en países como Colombia, Brasil, Ecuador y Perú.

Es fundamental aproximarse desde el enfoque de derechos humanos que establece que todas las personas, independiente de su situación migratoria, deben ser objeto de protección por parte del Estado. Por lo tanto, los criterios que utilizamos para elaborar estas propuestas se sustentan en la responsabilidad que le asiste al Estado de Chile en garantizar el bienestar de

toda la población.

Entregamos finalmente, propuestas concretas que apuntan a la construcción de un Sistema de Acogida Humanitario de Carácter Integral, que coordine las distintas etapas en el ingreso al país: recepción inicial de las personas que llegan al país, residencias sanitarias para llevar a cabo la cuarentena mientras dure la pandemia y movilidad hacia el centro y sur del país, atendiendo a las redes de familiares y conocidos que tienen o bien en función de las oportunidades laborales en distintos sectores de la economía.

Actualmente existen distintas agencias internacionales y organizaciones sociales que se encuentran trabajando en la zona norte, cubriendo distintas necesidades de alojamiento, comida, atención sanitaria, entre otras. Resulta clave establecer un mayor nivel de coordinación entre todas estas iniciativas, los gobiernos locales y el gobierno central a través del Servicio Nacional de Migraciones. Los actores de respuesta humanitaria pueden jugar un rol importante en la construcción de esta red y proveer de asesoría técnica a los gobiernos locales y organizaciones de la sociedad civil.

El primer apartado aborda las necesidades que tienen las personas en el primer momento de ingreso al país, esto es el cruce fronterizo de Colchane. El segundo apartado analiza las necesidades de las personas que se encuentran en Iquique ya sea en residencias o fuera de éstas. Se trata de dos momentos claves que deben ser abordados de manera integral y con perspectiva de derechos humanos en el sistema de acogida que proponemos.

1.- Albergue transitorio en Colchane:

El albergue instalado en el paso fronterizo de Colchane tiene por objetivo brindar asistencia humanitaria de emergencia a las personas que llegan al país. Son cerca de 10 carpas que tienen capacidad para 200 personas quienes usualmente son trasladados a Iquique al día siguiente de haber llegado allí.

En Colchane opera además un albergue coordinado por la iglesia de la comunidad. Este albergue tiene capacidad para unas 20 personas y recibe ayuda de organizaciones y privados para que puedan entregar comida y un lugar donde dormir. Este albergue depende de la disponibilidad de sus funcionarios, y en ciertos momentos del año, se debe cerrar.

En tercer lugar, existe un albergue que entró en funcionamiento hace semanas. Este albergue se ubica en Huara y tiene capacidad para 50 personas.

Actualmente no existe coordinación entre el albergue instalado en el paso fronterizo y el albergue de la comunidad. Por otra parte, en las últimas semanas el albergue de Colchane se ha visto sobrepasado por el número de personas que han llegado a dicha localidad. A ello se sumó las inundaciones que dejarán un sistema frontal de lluvias ocurrido en enero.

Estos acontecimientos reflejan el hecho de que estos recintos por si mismos no dan abasto para el número de personas que ingresan diariamente. En los últimos días la situación se ha vuelto aún más crítica porque no hay espacio en las residencias sanitarias para recibir a quienes son

trasladados desde Colchane, lo que ha ralentizado el traslado de las personas, generando un atochamiento en el poblado fronterizo. Una de las consecuencias es que muchos terminan deambulando en las calles de Colchane en busca de abrigo y comida. Es necesario recordar que en este lugar las temperaturas en la noche llegan fácilmente bajo cero grados, lo que acrecienta la desesperación de quienes quedan en la calle. En los meses de enero y febrero, hay lluvias, y en ocasiones nieve.

En el albergue ubicado dentro del complejo fronterizo las principales necesidades detectadas están relacionadas con las condiciones en las que llegan las personas después de haber recorrido largas rutas a través de distintos países de la región, y cruzado el paso fronterizo entre Bolivia y Chile. Al ser el final del camino (al menos en términos de cruce de fronteras) hay una gran expectativa por llegar, pero también un cansancio acumulado que hace aún más complejo este cruce, el que -de acuerdo a lo que indican los entrevistados-, es el paso más difícil.

Las personas han tenido un gran desgaste físico, mala alimentación, poco o nada de recursos económicos y en muchas ocasiones muy desorientados respecto de los pasos a seguir en Chile o de cómo llegar a sus destinos finales. La gran mayoría no cuenta con ropa adecuada al clima por lo que quedan en riesgo de sufrir de hipotermia. Asimismo, cuando existen problemas de salud previos, la situación es más compleja, especialmente en el caso de personas con dificultad para desplazarse, hipertensos, enfermedades cardíacas, entre otras.

Es habitual que durante la estadía en el complejo, alguna persona se descompense y deba de ser trasladada de urgencia al consultorio de Colchane. Muchos llegan en estado de shock producto del esfuerzo físico o de haber presenciado o experimentado situaciones de violencia o riesgos de muerte. Ello incrementa la angustia y el temor, cuestión que puede significar traumas severos. En este contexto la situación de los NNA es particularmente preocupante. Ellos han acompañado a los adultos en todo el trayecto, quedando expuestos a una serie de riesgos.

Las necesidades más urgentes que enfrentan las personas que llegan al albergue transitorio en Colchane son de alimentación, asistencia en salud, asistencia en salud mental en situación de crisis, abrigo e información. Quienes no logran ingresar al albergue presentan estas mismas necesidades a las que se suma una mayor vulnerabilidad por no tener donde pasar la noche, donde comer o con qué abrigarse.

Se agrega la situación de las personas que llegan por la noche o madrugada a Colchane. A esa hora el albergue dentro del paso fronterizo no está abierto por lo que quedan en la calle.

Por ello es de vital importancia establecer un sistema de primera acogida en Colchane que sea lo más breve posible, y que idealmente permita que las personas sean trasladadas prontamente a Iquique. Asimismo, se debe incluir una etapa de identificación y registro de las personas. Por último, se debe garantizar la asistencia humanitaria para atender las necesidades más urgentes de las personas (comida, abrigo, atención primaria en salud e información). Sin embargo, es difícil que un solo lugar pueda proveer de esta atención humanitaria a toda la población que llega, por lo que se propone una mayor coordinación entre los distintos campamentos transitorios que existen actualmente.

Se sugiere distribuir a la población entre los distintos albergues y establecer un protocolo común de atención con estándares básicos en términos de protección de derechos. Se sugiere además la creación de un sistema de información y gestión de redes que permitan que el sistema funcione como tal (por ejemplo, que se cuente con la información actualizada referida a cupos en albergues, raciones de alimento, etc.)

Por último, es necesario aumentar los cupos de transporte humanitario diario y la disponibilidad de espacios de albergue en la ciudad de Iquique.

Un aspecto importante de considerar es la entrega de información a la población migrante respecto de lo que deben realizar para ingresar al país: documentos, información sobre la autodenuncia, atención en salud, vacunas por COVID, y acceso a la educación para población en edad escolar.

Estos recintos deben estar estrechamente coordinados con las residenciales en Iquique y ser el comienzo del traslado seguro a sus lugares de destino final. El empadronamiento que se realiza en el albergue debería ser compartido con las residenciales y con los buses que trasladan a las personas al sur del país con el objetivo de darles seguimiento hasta que lleguen a su destino. Se podría evaluar la posibilidad de abrir una residencia sanitaria en Huara y/o Pozo Almonte de modo de descomprimir la situación en Iquique.

La recepción inicial dentro de este sistema de acogida humanitaria en Colchane debe contemplar los siguientes elementos:

- **Seguridad alimentaria**

Velar por la entrega de una alimentación con criterios nutritivos y balanceados. Establecer comidas para NNA. Privilegiar alimentos ricos en proteínas, fibras, minerales, lácteos, frutas, etc. Esta situación es particularmente importante en el caso de NNA, quienes actualmente reciben para el desayuno una caja de jugo y un snack. Asimismo, entregar alimentación e hidratación a quienes esperan afuera del paso fronterizo a ser ingresados al albergue.

- **Información:**

Entrega de información sobre proceso de ingreso al país, la que debiese incluir el paso a paso que deben seguir las personas desde que ingresan al complejo, salen de la residencia sanitaria en Iquique y llegan al lugar de destino.

Información clara sobre la autodenuncia: qué es la autodenuncia, que implicancias positivas y negativas tiene, dónde se realiza, quién la debe realizar y que ocurre después de haberla realizado.

Promover información sobre el albergue. Los actores claves entrevistados en el paso fronterizo señalaron que casi la mitad de los ingresos que se producen en Colchane, llegan al albergue. El resto sigue de largo ya sea en buses privados o por sus propios medios. El trabajo de campo nos permitió identificar que quienes llegan al albergue se incorporan con mayor facilidad a una cadena de apoyos y acompañamiento que proveen las instituciones involucradas, ya que desde

el albergue en Colchane se les lleva a las residencias donde realizan la cuarentena, luego tienen acceso al PCR y la posibilidad de apoyos para la compra de pasajes hacia el sur.

Quienes no llegan al albergue y pasan directo a Iquique, y no tienen ni redes familiares en Chile ni tampoco dinero para seguir el viaje, tienen dificultades para vincularse con estas redes de apoyo y acompañamiento y terminan buscando con recursos propios una salida, lo que precariza aún más la situación en la que se encuentran.

- **Salud**

Dado el alto desgaste físico que implica cruzar este paso, los funcionarios y trabajadores del albergue indicaron en reiteradas oportunidades la necesidad de contar con herramientas que les permitan entregar atención de emergencia en salud. El servicio que provee el consultorio no es suficiente. En este sentido una propuesta es contar con personal médico de manera permanente en el albergue que pueda hacer reanimaciones, entregar medicamentos en caso de descompensación, entre otros aspectos.

En caso de que la persona reciba algún tratamiento especial producto de alguna descompensación, es importante que se le entreguen todos sus antecedentes médicos.

Los actores de respuesta humanitaria pudiese desarrollar convenios de colaboración y financieros con el Servicio de Salud de Iquique y/o directamente la municipalidad, para el fortalecimiento de la atención de salud en Colchane, de manera tal, que el municipio pueda fortalecer en reforzamiento de personal, compra de insumos, seguridad del recinto y que se convierta en un aliado en la atención de salud de las personas que transitan por Colchane.

- **Comunicación**

Entregar chips de teléfono y sistemas para cargar los teléfonos para que las personas puedan comunicarse con sus familiares y redes de apoyo en el país.

Finalmente es importante que se realice una fiscalización del servicio que entrega la empresa contratada, especialmente en relación al uso de los baños y el tipo de alimentación que se entrega.

Es importante resguardar las condiciones de trabajo de los facilitadores, realizar capacitaciones en cuanto a lo que significa esta crisis humanitaria.

Un tema que queda pendiente es el de las mascotas. Si bien el SAG ha llevado a cabo un importante trabajo para vacunar a las mascotas que ingresan, actualmente las residencias sanitarias en Iquique no las permiten, por lo que suele suceder que las personas buscan a alguien para que se las cuide, lo que implica muchas veces que se pierden, o las dejan en Colchane. Esta situación genera otro foco de angustia y tristeza, especialmente para los NNA.

- **Atención preferente a los niños, niñas y adolescentes**

La integridad de los NNA debe quedar resguardada por este sistema de acogida inicial. Los NNA

deben ser una prioridad de protección en cada una de las etapas de este proceso.

Actualmente el albergue no contempla un lugar para NNA. Dada la situación de estrés que todas y todos han enfrentado, sería de gran apoyo contar con un espacio de esparcimiento para los menores. Entregar capacitación a facilitadores de los albergues respecto de la trata y tráfico que afecta con mayor frecuencia a NNA y mujeres.

Revisar y fortalecer protocolo de acción frente a situación de ingreso de NNA no acompañados.

2.- Sistema de acogida en Iquique: residencias sanitarias y movilidad hacia el centro-sur del país

A continuación, nos referimos a las necesidades humanitarias que se dan principalmente en Iquique. En esta ciudad se concentra la población que no logra seguir camino al sur, que está esperando a poder reunir el dinero para viajar o bien que decidieron quedarse en esa ciudad a vivir. Se trata de una población que enfrenta una situación de extrema vulnerabilidad y con escasos recursos económicos y sociales para hacerle frente.

Estas personas también deben ser incorporadas en el sistema de acogida humanitario, pero también debe estar en coordinación con el gobierno local y central de modo de iniciar procesos de inserción de esta población al país.

Alojamiento

La búsqueda de un lugar para dormir es uno de los grandes problemas que enfrenta la población migrante en Iquique.

Hemos señalado que la ausencia de recursos económicos determina que la gran mayoría de quienes llegan a esta ciudad no cuenten con dinero para alquilar una residencial u hotel. Si no hay apoyos específicos en este aspecto, la única opción será dormir en espacios públicos. De hecho, el 57% de NNA durmió en la calle la noche anterior a ser encuestados.

Organizaciones Internacionales como OIM, World Vision y ACNUR, a través de FASIC, Vicaría de la Pastoral Social (VPS) y WVI, han apoyado con arriendo de hostales para proveer de alojamiento

En consecuencia, se sugiere el fortalecimiento de alojamientos temporales de emergencia en la ciudad de Iquique, que permita a las familias tener un lugar de primera acogida y descanso en donde puedan, además, coordinar la continuidad de su viaje. Es importante considerar que, en estos alojamientos se privilegie el que las familias puedan estar reunidas, sin separar a los hombres de las mujeres y NNA.

Es necesario diseñar estrategias de apoyo y acompañamiento de modo de estas familias puedan continuar su viaje hacia los destinos que tienen identificados con anterioridad. Las redes con que cuentan las personas migrantes son un importante recurso que ayuda en la primera etapa de arribo. Es importante en este sentido poder identificarlas y visibilizarlas.

Seguridad alimentaria

Las dificultades que enfrenta la población para obtener alimentos de manera regular y adecuada, lleva a que la seguridad alimentaria esté en constante riesgo. En la medida en que no hay un lugar para vivir, tampoco hay un lugar donde cocinar con las mínimas condiciones de salubridad.

Los escasos recursos que se consiguen se gasta en algo de comida y agua. Las organizaciones sociales están constantemente entregando productos alimenticios y/o platos de comida, pero es difícil llegar a todos quienes lo necesitan.

Los datos de la encuesta son elocuentes. El 53,7% de NNA que participaron en el estudio aseguraron haber pasado algún nivel de hambre el día anterior.

Se sugiere generar/fortalecer estrategias de comedores comunitarios, para desayuno, almuerzo y cena, en lugares cercanos al terminal de buses o espacios de tránsito de las personas migrantes. Es importante considerar que, la alimentación entregada sea nutritivamente diversa y que incorpore, de algún modo, la alimentación con la cual las personas migrantes están más familiarizadas desde sus países de origen (por ejemplo: evitar el exceso de pan y pastas y privilegiar frijoles, arroz u otros).

Asimismo, es necesario tener una primera respuesta alimentaria con agua y alimentos nutritivos que puedan ser consumidos en el momento, para familias recién llegadas, quienes no cuentan con implementos y lugares donde cocinar y preparar alimentos. Este kit pudiese considerar, al menos: una botella de agua, compota, leche, cereales, legumbres en conserva, frutas en conserva, yogur, galletas entre otros.

Se propone una mayor coordinación entre las distintas organizaciones que entregan comida. Se trata de un trabajo muchas veces voluntario, pero poco coordinado entre si.

Salud

Es importante reforzar cada vez el derecho a la salud que tienen todas las personas, sin importar su situación migratoria. Realizar un catastro sobre la situación de salud de adultos y NNA.

Hemos señalado que la experiencia migratoria anterior puede afectar la continuidad en los tratamientos médicos de algunas personas, de ahí que debe facilitarse el acceso a estas personas dar continuidad a sus tratamientos.

Entrega de materiales de protección, toallitas húmedas, mascarilla infantil, alcohol gel, alcohol líquido. Diseñar y difundir material sobre los protocolos de cuidados del COVID 19, vacunación, cuarentenas, exámenes, requisitos para viaje, pase de movilidad, etc.

Kit de útiles de aseo: alcohol gel, jabón, shampoo, toalla de mano, papel higiénico, toallas higiénicas, afeitadora, agua, pasta de dientes, cepillo de dientes, peines y cepillo.

Salud mental:

Hemos indicado que las personas migrantes se han enfrentado a situaciones extremadamente complejas, muchas de las cuales comienzan antes de migrar. La información recogida da cuenta de importantes niveles de estrés y angustia. De ahí la importancia de proveer atención psicológica en crisis a personas adultas y NNA. Si bien, en términos generales, los NNA se autoperciben con un buen estado de salud general, tal como fue reportado, la mayoría de los NNA ha experimentado con distintos niveles de intensidad emociones como miedo, tristeza, enojo o ha tenido algún tipo de dificultad para dormir, debido a ello, es importante la construcción e implementación de un plan de intervención breve y focalizada en NNA en situación de tránsito, desarrollado por personal de salud mental (psicólogas/os y trabajadoras/es sociales principalmente).

Se podría trabajar en conjunto con escuelas de psicología de las universidades, así como con FASIC y otras organizaciones, orientadas sobretodo a la atención en crisis.

Esto permitiría también identificar casos de violencia intrafamiliar (de género y hacia NNA) y entregar orientación sobre dónde acudir.

Salud sexual y reproductiva:

Se sugiere la elaboración y ejecución de un plan de intervención y talleres para adolescentes en tránsito acerca de derechos de salud sexual y reproductiva, así como también, la prevención de ITS. Para ello, ACNUR a través de sus socios puede generar coordinaciones con Atención Primaria de Salud (APS) y el programa Adolescentes para el control de salud, consultorías y entrega de métodos de control de la fecundidad, servicios que ya son entregados de manera gratuita en los centros de APS.

Cuidados adolescentes embarazadas y recién nacidas/os.- Kit preparatorio de parto para la madre y recién nacido. Útiles necesarios para enfrentar parto solicitados por maternidad y elementos para recién nacido.

Protocolo de gestión frente a madre gestante y recién nacidos en condición de movilidad.

Información:

Un aspecto clave es la información. El estudio detectó escaso conocimiento sobre cómo funcionan los distintos sistemas en Chile (salud, educación, proceso de regularización, distancias entre regiones, entre otros).

Es importante entregar información clara y oportuna respecto de:

- Los derechos que les asisten independiente de su situación migratoria: Derechos en salud, Derecho a la educación de NNA, entre otros.
- Información sobre cómo funciona educación y salud en Chile. Se debe indicar a qué oficina se tiene que acercar para iniciar la solicitud y posterior inscripción en un establecimiento educacional. Esta información debe ser estandarizada para todo Chile puesto que sabemos que hay una alta movilidad de esta población dentro del territorio nacional, y muchas familias que están en Iquique, podrán viajar a otras ciudades.
- Información respecto de los servicios disponibles en Iquique, las organizaciones sociales que proveen de apoyo y el tipo de apoyo que brindan, oficina municipal, consultorios, entre otros.

Información de albergues y comedores sociales en Iquique y ciudades importantes

- Información para víctimas de violencia de género ¿Qué hacer, donde ir?
- Información en caso de embarazo: dónde dirigirse
- Mapa de Chile indicando las comunas que cuentan una oficina de atención a migrantes en las Municipalidades.
- Páginas Web, facebook e instagram con información relevante

Educación:

En materia de educación se observa una gran demanda para que los NNA puedan incorporarse al sistema escolar. Sin embargo, el estudio revela que parte importante de los NNA no han asistido en el último año al colegio, producto muy probablemente de la pandemia y la dificultad para acceder a clases online.

Dado que hay un flujo continuo de ingresos por Colchane, es esperable que en 2022 se presenten solicitudes de ingreso al sistema escolar a lo largo de todo el año. Es fundamental poder prever lo que esto significará en términos de matrículas disponibles. En casos de una desescolarización, sería importante contar con mecanismos de nivelación de modo de que la incorporación al colegio no sea tan abrupta y no genere frustración y/o deseos de abandonar nuevamente la educación.

Es clave analizar en una coordinación entre las agencias de NNUU (Unicef, Unesco, ACNUR y OIM entre otras), en coordinación con el Ministerio de Educación y los Municipios.

Juego, recreación y educación:

Los NNA que acompañan a sus familias en este trayecto tienen derecho a estar en un espacio que les permita ejercer su derecho al juego y a la recreación para su adecuado desarrollo físico e intelectual y para el cuidado de su salud mental. Se requieren espacios e infraestructura básica para que puedan correr o saltar algunas horas durante el día, para que puedan leer u hojear historietas y cuentos infantiles, colorear y dibujar. Además es necesario que durante su estadía en la residencia, las familias que proyectan quedarse en Iquique puedan ser contactados con MINEDUC y obtener su Identificador Provisorio Escolar para detener el rezago escolar e incorporar a los niños al sistema educativo cuanto antes.

Se recomienda Para aquellas familias que no proyectan quedarse en la zona, se les debe entregar folletos con información sobre el derecho a la educación y los pasos para acceder a la escuela en Chile.

Se sugiere la entrega de:

- Kit de útiles educativos, por edades (0-3) (4-6) (7-12) (13-18)
- Kit de útiles de entretención, por edades (0-3) (4-6) (7-12) (13-18)
- Kit útiles de estimulación 0-3 años.
- Entrega de libros de cuentos.

Trabajo:

El trabajo es un factor central y clave para entregar algún nivel de estabilidad a este grupo de personas. Sin embargo, sin haber iniciado el proceso de regularización, las opciones de trabajo son en el sector informal y expuestos a abusos laborales.

En este contexto es importante entregar información respecto de los salarios que se pagan en Chile, ofrecer cursos capacitación para favorecer su pronta inserción laboral, ofrecer apoyos específicos a las mujeres de modo que ellas puedan incorporarse al mercado del trabajo, lo que implica también proveer de instancias de cuidado para los NNA.

Un aspecto que es necesario de plantear en mesas sectoriales y a nivel central es la entrega de permisos de trabajo a las personas en situación irregular. Un permiso de trabajo permitiría dar mayor seguridad a las personas migrantes y a los empleadores.

Comunicación

Es de suma importancia la comunicación hoy día en el mundo globalizado en el que nos movemos. Las personas en movilidad llegan a la ciudad y buscan prontamente información respecto de las rutas, apoyos, lugares donde dormir, entre otros. Para ello se conectarán a redes sociales o buscarán en sus propias redes de apoyo. Así mismo, para generar las ayudas humanitarias es importante el contacto de las organizaciones con las familias.

Agua, saneamiento e higiene

Protección y aseo personal :

Contar con un kit de aseo personal, se debería destacar uno para niños y niñas y otro para adolescentes de acuerdo a los requerimientos por rango etario.

Baños y duchas: se debería considerar un espacio físico donde las personas logren realizar procedimientos de higiene, ya que actualmente ocupan las mangueras con las que se riegan prados, instalaciones del borde costero donde no existe privacidad ni condiciones básicas.

Finalmente, el estudio plantea la importancia de fortalecer la coordinación entre todas las entidades que actualmente se encuentran trabajando con población en situación irregular.

El estudio da cuenta de una escasa coordinación de los municipios con las organizaciones sociales que trabajan con población migrante. La situación de las personas con ingreso reciente, así como aquellos que se han quedado por más tiempo en la ciudad de Iquique, requieren de respuestas coordinadas entre los principales actores en esta materia.

Es fundamental a su vez una mayor coordinación con actores institucionales, como es el caso del SERNAMIG.

Seguridad

Sensibilizar y capacitar de manera constante a las policías respecto de la situación de vulnerabilidad a la que se enfrentan las personas migrantes, específicamente riesgos a su integridad física, frente a movilizaciones y manifestaciones violentas contra la inmigración, como las conocidas en los últimos meses. Sensibilizar y capacitar a actores que trabajan y están vinculados con la atención a migrantes: personal de PDI, servicio de salud, servicios municipales, residencias sanitarias, entre otros.

Entregar información a las mujeres y personas de la diversidad sexual para la prevención e intervención oportuna frente a casos de violencia basada en género y violencia intrafamiliar.

5. BIBLIOGRAFÍA

Gandini, L., Lozano, F., & Prieto, V. (Eds.). (2019). Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica. Universidad Nacional Autónoma de México.

Girón, C. (2014). Actualización: Diagnóstico nacional sobre la situación de niños, niñas y adolescentes migrantes no acompañados, en el proceso migratorio. Comisión Pastoral de Movilidad Humana Conferencia Episcopal de Guatemala, Asociación Misioneros de San Carlos Scalabrinianos.

GTRM, R4V. (2021). Análisis conjunto de necesidades para el Plan Regional de Respuesta para refugiados y Migrantes 2021.

Herrera, G. (Ed.). (2020). Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Perú. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales CLACSO. INE-DEM. (2020). Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2019. Informe técnico: Desagregación regional y comunal.

Koehlin, J., & Eguren, J. (Eds.). (2018). El éxodo venezolano: Entre el exilio y la emigración. Konrad Adenauer Stiftung, Antonio Ruiz de Montoya, OIM, OBIMID.

Liberona, N., Piñones, C., & Dilla, H. (2021). De la migración forzada al tráfico de migrantes: La migración clandestina en tránsito de Cuba hacia Chile. Migraciones Internacionales, 12(9). OIM. (2019). La experiencia migratoria de venezolanos que se desplazan a Chile.

Pavéz, I. (2013). La infancia como sujeto de las políticas públicas e intervenciones sociales: El caso de la niñez migrante en el Chile del siglo XXI. Acta Científica del XXIX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Santiago, Chile.

RMRP 2022. Regional Refugee and Migrant Response Plan. (2022). Inter-Agency Coordination Platform for Refugees and Migrants from Venezuela.

Servicio Jesuita a Migrantes. (2021). Migración en Chile. Anuario 2020. Medidas migratorias, vulnerabilidad y oportunidades en un año de pandemia. SJM.

Silva Dittborn, C., & Stefoni, C. (2020). El valor de los títulos profesionales cuando hablamos de migración: Experiencia de migrantes calificados venezolanos en Chile. En C. Galaz, N. Gissi, & M. Facuse (Eds.), Migraciones transnacionales: Inclusiones diferenciales y posibilidades de reconocimiento (pp. 109-137). Social-Ediciones.

Stefoni, C., Blukacz, A., Cabieses, B., Velez, W., Saldívar, J. M., Mujica, A., Silva Dittborn, C., & Jaramillo, K. (2021). Inserción sociolaboral de la población migrante y refugiada venezolana en la Región Metropolitana y la Región de Los Lagos. KAS.

Thayer, E., Durand, C., Correa, S., & Cortés. (2020). Discursos sobre política migratoria en el campo político chileno. Revista de Estudios Políticos, 190, 97-127.



DOCTORADO
UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
**CIENCIAS
SOCIALES**

con el
apoyo de



**UNHCR
ACNUR**
La Agencia de la ONU
para los Refugiados

